

**RELACIÓN ENTRE EL SIGNIFICADO DEL CUERPO Y LA PRÁCTICA DEL
CUTTING EN TRES ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
CONCEJO DE BELLO**

ANGIE PAOLA CASTRO GUZMÁN

SANDRA LIZETH JARAMILLO ALZATE

JOHANA RÚA MONTOYA

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

BELLO

2019

**RELACIÓN ENTRE EL SIGNIFICADO DEL CUERPO Y LA PRÁCTICA DEL
CUTTING EN TRES ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
CONCEJO DE BELLO**

ANGIE PAOLA CASTRO GUZMÁN

SANDRA LIZETH JARAMILLO ALZATE

JOHANA RÚA MONTOYA

Monografía presentada como requisito parcial para optar al título de psicólogas

Asesor temático

GERMÁN ARLEY BAENA VALLEJO

Profesor Programa de Psicología

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

BELLO

2019

Dedicatoria

A nuestros padres por ser el pilar fundamental en todo, tanto en nuestra educación académica como a lo largo de la vida; por su incondicional apoyo que ha sido constante a través del tiempo.

A nuestras familias por su acompañamiento y ayuda en el preciso momento, por los consejos y la continua motivación, con ejemplos de perseverancia que nos han inculcado siempre, y además el valor mostrado para seguir adelante.

Agradecimientos

A Dios por permitirnos llegar hasta este punto y habernos dado salud para lograr nuestros objetivos, por haber puesto en el camino a aquellas personas que han sido nuestro soporte y compañía durante todo el periodo de estudio.

Nuevamente a nuestra familia en general por todo el apoyo y motivación a lo largo de la carrera.

A nuestro asesor y profesor German Arley Baena Vallejo por su acompañamiento durante la elaboración de este trabajo.

Al docente Rafael Hernández Gil por su acogida y apoyo incondicional para con nosotras.

A todos los docentes que aportaron en nuestro aprendizaje durante todo la carrera; destacando a Juan María, Harolh Gómez y Darwin Monsalve. Por su apoyo y motivación constante. Los recordaremos mucho.

Al psicólogo William Cañaverl, a la Institución Educativa Concejo de Bello y a los tres adolescentes que participaron de la investigación. Finalmente, a todos aquellos que participaron directa o indirectamente en la elaboración de esta tesis.

¡Gracias a todos ustedes!

Contenido

Introducción	7
Planteamiento del problema	9
Justificación	15
Antecedentes de investigación	19
Marco Teórico	24
Perspectivas teóricas sobre el cutting	24
El concepto de cuerpo	26
La imagen corporal	28
La adolescencia	30
Objetivos	35
Objetivo General	35
Objetivos Específicos	35
Metodología	36
Enfoque epistemológico	36
Estrategia metodológica	36
Participantes	37
Técnicas de recolección de la información	37
Procedimiento y análisis de la información	38
Consideraciones éticas	39
Consentimiento Informado	40
Diseño del instrumento	42
Tabla 1. Matriz categorial	42
Resultados y discusión	43
Los significado del cuerpo	43
Lo que nadie conoce de la historia	48
Hablando a través de los cortes	60
Conclusiones	67
Referencias	69

Resumen

El siguiente trabajo expone la relación entre el significado del cuerpo y la práctica del cutting de tres adolescentes de la Institución Educativa Concejo de Bello. Tuvo como propósito analizar sus experiencias en función del cuerpo y explorar los efectos que se generan a partir de la práctica. Esta investigación se soportó en el paradigma constructivista y se llevó a cabo a partir de un estudio de caso. Se utilizó la entrevista semiestructurada para la recolección de información, esta permitió describir el fenómeno vinculado a la realidad gracias a las construcciones individuales de los adolescentes, quienes voluntariamente narraron sus vivencias. Entre los resultados se encontró que el cutting es un recurso que los adolescentes hallan para evadir sus sentimientos emocionales, lo cual, buscan tramitar a través del dolor físico, es decir, mediante la autolesión, donde se puede demostrar que utilizan su cuerpo para expresar con hechos las emociones que no pueden comunicar mediante palabras. Además, se evidenció que durante la adolescencia se generan conflictos propios de la edad y son los mismos conflictos que inducen a los cortes y al mismo tiempo, influyen factores como la necesidad de pertenecer a grupos sociales, poseer un lugar de reconocimiento y la búsqueda de identidad.

Palabras clave: Cutting, autolesión, cuerpo, imagen, adolescencia, experiencia.

Introducción

El cutting o autolesión es definido como una conducta de tipo autodestructiva, la cual consiste en causarse daño de forma directa, por medio de cortes corporales de manera superficial. Si bien parece existir la intención de ocasionar la muerte (suicidio), las lesiones no son tan prolongadas ni graves como para indicar un daño mortal. Por otro lado, el objetivo al cortarse es evitar el dolor emocional que es difícil soportar brindando sensación excitante, cabe destacar que el cutting es un medio que los adolescentes encuentran para afrontar dificultades que les causan daño emocional y los cortes que se realizan son por medio de cualquier objeto afilado, como vidrios, láminas, o puntas que fácilmente se pueden conseguir en el entorno (Acero, 2015).

El cutting como fenómeno ha ido aumentando en adolescentes debido a los conflictos internos que estos poseen, en el que se involucra con su contexto en general, la forma como los adolescentes interpretan y se relacionan con su cuerpo. La búsqueda de identidad del menor hace que pase por un proceso de aceptación social en su ambiente familiar y social, con ello, la necesidad de pertenecer a un grupo con un lugar de reconocimiento claro construye la subjetividad tanto emocional como física y se genera una crisis en cuanto a la imagen corporal, de alguna forma influenciada por la familia, los amigos, la religión, el colegio y los medios de comunicación.

De esta forma, el fenómeno del cutting se lee desde la interacción del sujeto con su entorno, en este caso, el rol del adolescente con la familia, amigos, la escuela. Además, de cómo es en sí mismo, de las experiencias que está asimilando, de los cambios propios del periodo evolutivo en el que se encuentra.

Por esta razón, en el trabajo se examinará la relación entre el significado del cuerpo y la práctica del cutting en tres adolescentes de la Institución Educativa Concejo de Bello, la cual se realizó mediante un estudio de caso, a partir de entrevistas semiestructuradas que permiten analizar las experiencias de tres adolescentes. El lector podrá encontrar un análisis de la información en función de tres categorías: el significado del cuerpo, la experiencia del cutting y los efectos que se encuentran en esta práctica.

Por eso se propone la pregunta de investigación ¿cuál es la relación entre el significado del cuerpo y la práctica del cutting en tres adolescentes de la Institución Educativa Concejo de Bello? De esta forma profundizar en el significado del cuerpo teniendo como base una lectura global, que incluye la experiencia de los adolescentes y los efectos que hay detrás de la práctica. Se buscó identificar en los tres casos cómo se ve y se siente el adolescente.

Planteamiento del problema

El cutting según lo define Acero (2015) es el hecho de cortarse uno mismo ocasionando heridas en el cuerpo con cualquier objeto afilado, como vidrios, láminas, o puntas, el objetivo al cortarse es evitar el dolor emocional que es difícil soportar o por el contrario generar placer, lo cual produce un estado de satisfacción y brinda una sensación estimulante. Estos cortes no tienen profundidad significativa, en la mayoría de los casos, son heridas superficiales, poco graves y cambian de individuo a individuo o del estado de ánimo de cada uno de ellos en el momento de realizarlas encontrando un alivio a su angustia.

El termino cutting proviene del inglés que significa corte, su práctica se asocia a las categorías de auto mutilación y auto agresión, las cuales pueden ser realizadas en cualquier parte del cuerpo, especialmente brazos, piernas, abdomen y muy rara vez en el rostro. Quienes realizan este tipo de práctica afirman liberarse de grandes cargas emocionales.

El cutting se ha convertido en un problema social de gran importancia ya que está afectando de manera significativa a los jóvenes llevándolos a causarse daños físicos y psicológicos sin reflexionar frente a las consecuencias que esto pueda dejar en sus vidas. Lo que genera mayor cuestionamiento frente al tema es la falta de atención por parte de la familia y educadores que conviven la mayor parte del tiempo con los adolescentes que realizan este tipo de práctica. En este fenómeno se hacen relevantes las diversas formas bajo las cuales los adolescentes hacen uso de su cuerpo y sus percepciones sobre él; esta relación que los jóvenes establecen con su cuerpo se define a partir de un sin número de factores, como la edad, los amigos, pares, la familia y, por supuesto, el contexto social y cultural.

A partir de lo anterior, se hace necesario tener en cuenta los cambios que experimentan las adolescentes en sus cuerpos y en los diferentes usos que hacen de él, usos referidos a las manifestaciones motrices, la salud, la sexualidad, y el ideal estético; transición que se pueden describir a partir de sus experiencias vividas, tomando como punto de partida su historia, memoria y percepción. Lo que representa una perspectiva en torno a los cambios que pueden surgir en la vida de los adolescentes, en aspectos aludidos al cuerpo que se presentan en una etapa en donde las transformaciones hacen parte de la cotidianidad.

Esta práctica suele tener implicaciones de índole emocional, social y familiar, que influye en otros fenómenos como la deserción escolar, el rechazo familiar, las relaciones afectivas, entre otras problemáticas. De esta forma Walsh (2006) afirma que son “Lesiones auto-realizadas, de baja letalidad o poco daño corporal intencional, de carácter socialmente inaceptable, llevadas a cabo para reducir la angustia psicológica”.

En cuanto a otras implicaciones que conlleva el cutting, Bazan y Tapia (2011) proponen que estos cambian de acuerdo con la vulnerabilidad de cada sujeto, y los clasifican en biológicos (liberación de mediadores químicos cerebrales), sociales (violencia intrafamiliar, abuso sexual infantil, pobreza) y psicológicos (baja autoestima, inmadurez emocional, impulsividad, baja tolerancia a la frustración, depresión, síntomas afectivos y ansiedad). Además Bazan y Tapia (2011) identifican que, el cutting emerge en los adolescentes al sentir dolor emocional, causado por diferentes razones como: las bajas notas en el colegio, problemas con su enamorada, falta de comprensión de sus padres y tratan de cambiar esa sensación por el dolor físico, haciéndose cortes. Los adolescentes

piensan que así pueden calmar su rabia y su dolor, ya que de otra manera este sería incontrolable y negativo.

Algunos estudios sustentan que la población adolescente es la que más practica el cutting, en la ciudad de México, Morante (2016) afirma que son los niños y jóvenes entre 10 y 20 años con tendencias depresivas, baja autoestima, frustración, dolor emocional y mucha ansiedad quienes se generan heridas superficiales en las partes del cuerpo, usando cualquier objeto con puntas; esta conducta les resulta adictiva y les genera mucha dificultad abandonarla. En esta ciudad uno de cada 10 adolescentes se autolesiona, gran porcentaje de esta población aproximadamente un 55% ha sufrido abuso físico y sexual, y el resto violencia intrafamiliar y acoso. El 90% de los jóvenes que se autoflagela resuelven su problema en el proceso de convertirse en adulto (Morante 2016).

En la ciudad de Cali (Colombia), se han documentado 14 casos de adolescentes que están entre los 12 y 17 años con heridas en diferentes partes del cuerpo, las autoridades prefieren aislar, estos jóvenes y enviarlos a centros de salud mental; para así prevenir que otros jóvenes acudan a esta práctica, ya que las instituciones educativas no pueden afrontar este problema por la falta de información (Morante, 2016).

El cutting refleja entonces una práctica que los adolescentes encuentran como medio de tramitación para ciertas dificultades que pueden ser propias de esa etapa del ciclo vital. Como es sabido, la adolescencia es una etapa de transición y cambios significativos en la vida humana, complicado y definitivo en el desarrollo de estos; durante este período el ser humano está definiéndose a partir de sus aspectos psicológicos, biológicos y culturales que expresan la dificultad de esta fase de la vida en la cual se genera un sin número de transformaciones biológicas, las cuales se observan en los grandes cambios producidos en

la apariencia corporal y cambios físicos y psicológicos donde se confrontan con nuevas ideas y valores los cuales interiorizan a través de la cultura.

El proceso de crecimiento, además del desarrollo físico, se encuentra acompañado de un cambio en sus características, pensamientos o interpretación del mundo y el lugar que ocupan en este y otros factores inherentes a la condición humana como son la interacción con su medio y pares, la toma de decisiones, la búsqueda de sueños y oportunidades, es decir, está acompañado del desarrollo de la personalidad, la cual se valida en las prácticas sociales y adquiere un especial significado en las relaciones que establece consigo mismo y con el otro. A partir del lenguaje y la interacción con el otro y del mundo de significados que cada uno construye con base a lo que se vive, se hace fundamental entender como las personas que se autolesionan han construido esa acción a partir de la interacción y el significado que dan (Gergen 2007).

La forma como los adolescentes perciben y se relacionan con su cuerpo en estos tiempos obedece a cambios sociales y culturales que han generado diferentes cambios en sus estilos de vida y en especial, en la práctica de alguna representación simbólica con consecuencias como las que actualmente se están conociendo. Dentro de estas representaciones simbólicas aparece la del cuerpo como un lugar de intervención y un espacio de acción de la cultura, donde es habitual que pasen un por un proceso de búsqueda de identidad y de construcción de su subjetividad física y emocional, crisis con su imagen e identidad impuesta, por diferentes entornos tales como: la familia, la religión, la escuela y los medios de comunicación, ocasionando dificultades en sus relaciones con los demás. Conviene asociar una fuente que soporte el argumento presentado.

Al respecto es pertinente traer a colación la siguiente cita: “la recepción y la respuesta a los mensajes e impactos que [se] reciben en los diferentes ambientes cotidianos están mediadas por las circunstancias sociales que caracterizan la época”, (Arboleda; Griesbek & Arenas, 2002) además, los adolescentes “asumen pautas de comportamientos por medio de las cuales expresan tanto su interpretación como sus propuestas e interrogantes frente al mundo” (Arboleda et., al 2002) obteniendo como resultado expresiones plasmadas en su propio cuerpo, simbolizando diferentes emociones desde comportamientos admitidos como tatuajes o piercing y otros catalogados como autolesión en este caso el cutting.

Sin embargo, la sociedad trata de implementar funciones para orientar y formar a las personas en cuanto a pautas de comportamientos con el fin de configurar y reconfigurar los límites de normalidad, pero las demandas, expectativas y necesidades de quienes practican el cutting, desbordan lo que la sociedad concibe como permitido y aceptado; es así como los medios de comunicación, los amigos y pares de los adolescentes, son los que marcan pautas de comportamiento y aceptación, lo que los lleva a asumir prácticas corporales que los hacen una población vulnerable.

De esta manera el tema a investigar está presente en la siguiente pregunta: ¿cuál es la relación entre el significado del cuerpo y la práctica del cutting en tres adolescentes de la Institución Concejo de Bello? Debido a que dentro de la institución educativa fue posible evidenciar que los estudiantes son una población vulnerable, donde se presentes diversas problemáticas que los aquejan como: bajos recursos económicos y familias disfuncionales. Además se debe tener en cuenta aspectos del entorno social donde se encuentra ubicada

dicha institución ya que es un sector manejado por bandas delincuenciales y frecuentemente hay consumo de sustancias psicoactivas.

Justificación

La autolesión es una problemática social que ha ido aumentando de diferentes maneras en las instituciones educativas, su estudio se ha evidenciado desde varias perspectivas, desde pensar razones, causas y consecuencias hasta la promoción y prevención ante posibles casos y las soluciones que se proponen como modelo de intervención desde la psicología.

El hecho de realizar este tipo de prácticas evidencia un nivel de riesgo alto, al afectar su propio cuerpo y las zonas delicadas en las que desde una edad temprana se debería tener un cuidado especial, donde el aspecto físico pasa a un segundo plano, debido a que la dificultad emocional invade el pensamiento de los jóvenes para suplir necesidades. Este proceder, se asocia por diferentes motivos, aseguran quienes lo practican que alivia el dolor y sin buscar la muerte sino atenuar tensiones, depresiones y ansiedades.

Como lo menciona Flórez (2017) en su investigación *Cutting o cortes en la piel: una técnica que habla*, a partir de su observación en el contexto escolar, los adolescentes generalmente emplean como objeto para realizarse los cortes las cuchillas del tajalápiz, pero cuando se encuentran en otros espacios diferentes pueden emplear otros objetos punzantes. Dicha observación implicó reconocer que los adolescentes se realizan los cortes de manera compulsiva y sin conservar simetría o carácter estético, y las heridas suelen ser superficiales sin revestir gravedad o necesidad de atención quirúrgica, y ello puede representar la necesidad de librar una batalla entre sus pensamientos y la realidad emocional sin la intencionalidad de acabar con sus vidas

No es conveniente pensar en la autolesión como un dilema exclusivamente individual, ya que también es un fenómeno social “silencioso” cuando se logra visualizar

los diferentes aspectos por los que se da la práctica que pueden ser de tipo cultural, por su ubicación en un contexto de ritos religiosos, curativos, pertenecer a un grupo de moda como tendencia. Gergen (2007) asume la existencia de una realidad externa objetiva diferenciándola con la existencia de una realidad mental subjetiva, es allí donde él afirma que el conocimiento de la realidad sólo será válido si la realidad objetiva externa se ajusta y hay una compatibilidad con las representaciones internas del sujeto.

Esta investigación no desconoce la existencia de prácticas autolesivas sobre el cuerpo, aceptadas y normalizadas en diferentes contextos culturales, sin embargo, este estudio será dirigido a casos donde culturalmente el cutting no es aceptado y los jóvenes lo realizan de tal forma que las personas de su entorno no se puedan enterar.

Así mismo la investigación sobre cutting irá mostrando socialmente que los padres de familia de los jóvenes que realizan esta práctica regularmente se encuentran desorientados y no logran evidenciar el comportamiento de sus hijos, por lo mismo se presentan pocos recursos para llevar a cabo un proceso adecuado de recuperación o tratamiento; en paralelo están los padres de familia de los jóvenes que no realizan esta práctica, pues tendrán herramienta y conocimientos al respecto para mitigar. Además, los docentes en el contexto escolar podrán identificar con mayor facilidad situaciones donde los adolescentes se propinen cortes y de esta manera le prestarán la atención y el acompañamiento apropiado.

Es así como crece el interés por conocer el pensamiento que hay detrás de esta conducta a veces tildada de masoquista, que a pesar de las variadas preguntas que se han hecho sobre el cutting, entrar en el mundo de la significación del cuerpo que tienen las personas inmersas en esta situación es complicado.

Finalmente, crece la necesidad de investigar el significado de cuerpo que hay para los tres jóvenes (casos a informar) de la Institución Educativa Concejo de Bello pregunta que surge para conocer un poco más lo que pasa por el pensamiento de una persona que se genera cortes en la piel. Conocer cómo se adhiere o introyecta el conocerse a sí mismo, esquemas corporales y así poder dar mejor respuesta a la solución de conflictos internos.

El Cutting visto como problema social e individual que según el contexto, en este caso, el escolar, donde esta práctica no es aceptada, la idea es que las personas puedan informarse a través de esta investigación, contrastar con otras búsquedas, ampliar la teoría que ya se tiene respecto al tema, teniendo en cuenta que no se tiene mucho conocimiento de la práctica, la cual carece de estudios a partir de la subjetividad, del pensar de los jóvenes y las vivencias experimentadas de los adolescentes que optan por realizar cortes en su cuerpo.

De esta forma brindar atención para así disminuir su riesgo y forjar un trabajo más preciso para las personas que padecen sus angustias a través de la lesión, es así como la intervención tendrá un efecto positivo, donde las entidades acordes sean quienes establezcan estrategias o tácticas que ayuden a mitigar el problema, resaltando así el rol del psicólogo quien podrá aportar conocimientos y realizar una labor enfocada al servicio de la comunidad, profesores, directivos, entre otros, los cuales muestran una preocupación ante esta problemática.

De acuerdo con el planteamiento praxeológico que propone la Corporación Universitaria Minuto de Dios y las sublíneas de investigación, este trabajo se subscribe a la línea de construcciones psicosociales la cual se articula con la línea denominada Educación, transformación social e innovación, cuyo objetivo es *Desarrollar conexiones comprensivas y propositivas de las construcciones psicosociales que posibilitan o restringen el desarrollo*

humano, a partir del enfoque de seguridad humana, contribuyendo a la transformación social centrada en el desarrollo integral del sujeto, a partir del diálogo vinculante de teoría-práctica en acciones humanas significativas y significantes.

Antecedentes de investigación

La palabra autolesión es también nombrada como automutilación, esto se define como un comportamiento de modo autodestructivo que causa heridas físicas graves o superficiales. En algunos casos, este tipo de práctica puede verse como la intención de causar la muerte, es decir, el suicidio. En la época de la biblia (entre 900 a. c y el 100. D. c.) La autolesión ya era practicada por la sociedad hebrea, por ejemplo, en algunos relatos de este libro sagrado se hablaba del “endemoniado gadareno” el cual era un hombre poseído por demonios “siempre, noche y día, andaba entre los sepulcros y en los montes dando gritos e hiriéndose con piedras” (Marcos 5:1-20).

En la Edad Media, se purificaba el alma mediante una vida con dolor físico, donde se buscaba inhibir todo aquel placer material o sexual. Esto fue establecido fundamentalmente por la iglesia católica donde los sacerdotes tenían demasiadas prohibiciones y penitencias. Según Muñoz (2016), el hombre ha encontrado un significado frente al dolor físico; se puede sufrir, se puede soportar para poder alcanzar el cielo, la eternidad, el paraíso o el más allá después de la muerte donde lo importante del sacrificio consistía en que el dolor y el sufrimiento fueran algo propio y natural en la vida. Este ha sido el argumento que por más de diez siglos gobernó la consciencia del hombre y que ha servido también como fundamento para hacer daño y someter a otros. Se puede decir entonces que la autolesión para esa época era una representación y búsqueda de la santidad y la unión con Dios (Bodelón, 1997).

Otra práctica que se destacaba durante el siglo XVI era el uso del corset, una prenda usada para corregir la postura, elaborada con huesos de ballenas, varillas de madera o hierro, solo los utilizaban mujeres de clase alta; los corset eran dolorosos, incómodos e inflexibles, su constante uso desfiguraba la cavidad pulmonar desplazando los órganos.

Esto fue considerado como una práctica de autolesión ya que las mujeres se sometieron a este dolor por cuestiones de belleza (Albert, 2012). En 1888, por su parte, Vincent Willem Van Gogh, un pintor holandés y mentalmente inestable, se cortó una oreja con una cuchilla después de una pelea con su amigo Paul Gauguin, en esta se resalta la autolesión por enojo e impotencia (Álvarez, López, Medina & Nuevo, 2014).

En 1934, Karl Menninger, un psiquiatra estadounidense, publicó *Aspycho analitic study of the significance of self-mutilation*, en el cual define la automutilación como un conjunto de rituales de la adolescencia que suelen estar acompañados de enfermedades como el autismo, la esquizofrenia, entre otros. Este autor planteaba que los jóvenes que se automutilaban eran excluidos de la sociedad ya que estas personas usaban piercing, tatuajes, etc. Fue a partir de los años 80 que las prácticas anteriormente mencionadas fueron denominadas bajo los términos de autolesión, automutilación, parasuicidio, violencia autoinflingida, etc y en inglés: self- injury, self-harm, self-damage, self-agression, self-destruction y self-mutilation (Aixela, Gembero, Martí, Roser & Vila, 2010)

Esta conducta autodestructiva es un fenómeno que en los últimos años ha llamado la atención de investigadores, en especial, de profesionales del área de la salud por el gran aumento que se ha evidenciado en la población adolescente. Algunos autores definen esta conducta como la acción de solo lesionarse a sí mismo sin intención de suicidio (Sim, Adrián, Zeman, Cassano & Friedrich, 2009). Además, se presenta la aparición de nuevas y diferentes culturas juveniles que incluyen un estilo y una filosofía de vida que más allá de un grupo musical o vestimenta, encuentran otros sentidos al suicidio, a la muerte y elogian la autolesión (Marín, 2013).

Hilt (citado por Torres, 2011) durante el año 2008 realizó una investigación donde se estudiaron 94 niñas hispanas afroamericanas en edades entre 10 y 14 años, y se

evidenció que 53 niñas padecían de conductas automutiladoras, lo cual se ligaba con signos depresivos y mala comunicación entre las personas de su misma edad. También analizó que las mujeres que se automutilaban eran adictas al tabaco, de igual forma encontró que en ambos sexos era usual que tuvieran sus cuerpos tatuados y que practicaran actividades o deportes riesgosos.

Otro estudio que realizó Hilt (citado por Torres, 2011) donde analizó 136 pacientes dependientes de sustancias psicoactivas; concluyó que el 35% eran varones que practicaban automutilaciones, la mayoría eran solteros y desempleados. En conclusión, se pudo analizar que estas personas padecen de desórdenes alimentarios, depresiones, obsesiones y algunas problemáticas familiares como padres ausentes, personas con madres sobreprotectoras o controladoras, que creaban ideas negativas a sus hijas sobre la menstruación, la madurez sexual, la feminidad, etc; siendo estas ideas las que inducen a las mujeres a tener comportamientos autodestructivos para eliminar pensamientos negativos, tentaciones y actividades sexuales. Por tanto, las mujeres son más propensas a automutilarse que los hombres. Varios autores afirman que los roles de género y la presión social en las adolescentes les genera una carga emocional elevada lo que les produce estrés al estar tan oprimidas, así la autoagresión puede producirles un corto periodo de alivio (Bhugra, 2003) (citado por torres, 2011).

Un aspecto significativo relacionado con las autolesiones corresponde al nivel de vulnerabilidad en cuanto a dificultades de carácter social y propias del periodo evolutivo. Estas pueden presentarse en niños y en adultos, pero son particularmente predominantes en la adolescencia (Mora, 2015); de hecho, según la Organización Mundial de la Salud –OMS- (2015), durante el año 2012 las autolesiones constituyeron una de las principales causas de

muerte en adolescentes con edades entre los 10 a 19 años de ambos sexos en todo el mundo.

Torres (2011) Por su parte, ejecuta un estudio en Colombia desde las diferentes culturas que practican ritos o ceremonias relacionadas con el cutting, con el fin de analizar cómo se ha perdido el significado de las automutilaciones en estos lugares, ya que es un deber u obligación tener marcas junto a la realización de otros actos donde se coloca la vida en peligro. En este sentido, los aspectos socioculturales en relación a la automutilación son reconocidos desde las tradiciones con el fin de que los principios, las bases culturales y sociales de algunas culturas permanezcan a través del tiempo. Actualmente este significado ha cambiado debido a que algunos grupos realizan esta práctica como una manifestación de moda e identificación con algunos movimientos urbanos. Algunas culturas antiguas que aún están vigentes llevan a cabo rituales de transición a una etapa diferente de la vida, en los cuales la automutilación juega un papel importante para identificar a los adultos de la tribu.

En otro estudio realizado en México, se pudo observar que el 15% de los adolescentes entre 12 y 18 años, practicaban cutting, lo que ha venido creciendo en los últimos años, esto fue posible evidenciarlo ya que dicha conducta permanecía debido a que el dolor físico que provocaban estos cortes disimulaba los sentimientos emocionales, disminuía el estrés, despejaba la mente, generaba una sensación de placer o estar vivo, y liberaba endorfinas (Ferraéz, 2013).

Bajo una perspectiva local, un estudio realizado por Estefanía Agudelo Tabares, estudiante de psicología de la Corporación Minuto de Dios seccional Bello, en el año 2017, se enfocó en los pensamientos automáticos basándose en el diario de registro de Aaron Beck, el procedimiento empieza analizando los pensamientos automáticos específicos de diferentes situaciones (Beck, 2000) de dos estudiantes de bachillerato de la

Institución Educativa Manuel J. Betancur, se puede evidenciar que ambos sujetos experimentan sentimientos de abandono, soledad, carencia afectiva, baja autoestima, indefensión y pensamientos dicotómicos (Agudelo, 2017).

Se observó sentimientos de tristeza o de rabia asociados a una situación que provoca una alteración emocional y respectivamente al pensamiento automático, estos producen una emoción, ya sea positiva o negativa y afectan de una manera continua e intensa, se vuelven disfuncionales, al dar una errada interpretación de las cosas, hechos o personas (Beck, 1990). Estas emociones producen resultados autodestructivos, llevan a los adolescentes a practicarse cutting, ya que obstruyen y entorpecen significativamente la vida y la felicidad de estos (Beck, 2000).

En el año 2017, Trujillo y Hernández estudiantes de psicología de la Universidad de Antioquia, realizaron un estudio sobre el cutting que buscaban escritos de personas que voluntariamente querían contar sobre sus experiencias, esto se realizó de modo virtual. En los resultados se evidenció que las personas adultas iniciaron estas prácticas a sus 9 o 10 años, durante sus discursos se observaba que era algo repetitivo es decir se hacía por meses consecutivos, dejaban de hacerlo por días o menos, pero en cuestión de tiempo volvían a repetir la acción. Se evidenciaba que las personas que practican el cutting, tenían un problema en común, y para aliviar las emociones por las que pasaban, lo manifestaban mediante su cuerpo (el dolor). También tienen en común situaciones familiares, es decir un núcleo de familia conflictiva, manipuladora etc, lo que ocasiona que los adolescentes crecieran sin ninguna herramienta para su autoconcepto, autoestima, e incluso las propias identidades (Trujillo y Hernández, 2017).

Marco Teórico

Perspectivas teóricas sobre el cutting

Acero (2015) afirma que definiciones de cutting hay muchas; lesiones auto-realizadas, de baja letalidad o poco daño corporal intencional, de carácter socialmente inaceptable, llevadas a cabo para reducir la angustia psicológica. Por su parte, Walsh (2006) hace referencia a las heridas que las personas se provocan sin ser conscientes de la situación, donde su objetivo es disminuir el dolor emocional y aliviar penas de manera inmediata, evadiendo aspectos que son poco tolerables.

En otra definición, Mosquera (2008) plantea que la autolesión:

Es el acto intencionado de hacerse daño, sin la intención de morir; describe a alguien que sufre, es el “lenguaje del dolor”, el acto de dañarse a uno mismo con la intención de tolerar un estado emocional que no puede ser contenido o expresado de una manera más adaptativa. También es la intención de luchar y de seguir con vida, pues la mayoría de las personas que se autolesionan quieren vivir, no morir. (p. 8).

Enfoca su contenido hacia el daño intencionado a través del corte de la piel, tocando el aspecto físico, pero emocionalmente sin desear la muerte. Se puede pensar que lo hacen con el fin de llamar la atención de alguna manera. El fin último de estas prácticas, según algunos sujetos, es provocarse sufrimiento físico para sentir alivio por el dolor que les generan las dificultades a nivel familiar y en la relación con los otros. Al parecer se trata de una manera de canalizar o tramitar las alteraciones emocionales como la rabia, la tristeza, la angustia, el dolor, el estrés.

Según Álvarez y Estrada (20017) plantean que la preocupación de los especialistas del área de la salud, se basa en que esta práctica conlleva un elemento sumamente adictivo que se genera en los jóvenes que se autolesionan, para obtener la liberación de sus tensiones, presiones y ansiedades; con esta conducta libran sentimientos negativos como el rechazo o el vacío, donde cortarse es la manera mediante la cual algunos tratan de afrontar emociones con las que no pueden lidiar, lo cual puede convertirse en hábito y en una conducta compulsiva, por tanto, los adolescentes deben comprender que, con la ayuda de padres y especialistas, hay muchas otras formas de afrontar las dificultades.

Ferraéz (2013) indica que este comportamiento puede mantenerse debido a que el dolor físico distrae y aleja de la dificultad emocional, disminuye sentimientos intolerables, genera una impresión de control, permite comunicar el malestar percibido, reduce el estrés, aclara la mente, libera endorfinas, ayuda a concentrarse y produce la sensación de “estar vivo”; refiere el estar vivo a un acto en el cual puede presentarse la superación, al ser personas vulnerables, donde el entorno impacta tanto que finalmente, las razones por las que lo hacen no pesan tanto como el llamado de atención que piden de momento.

Al aclarar lo que es el cutting también es necesario definir el concepto de cuerpo que se obtiene a partir de la adolescencia como etapa de cambios, en el que los pensamientos surgen de emociones y situaciones vivenciales de la cotidianidad, madurez física, emocional y cognitiva, entre otros factores, depende la manera en que cada individuo experimenta este período de la vida.

El concepto de cuerpo

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2014), el cuerpo se define como: Aquello que tiene prolongación limitada, lo cual es notable por los sentidos, un sistema orgánico que complementan al ser humano que posee el tronco, la cabeza y sus extremidades. Es una concepción de tipo orgánico y físico. Se reconoce que el cuerpo posee sistemas de orden fisiológicos que tiene como objetivo cubrir diferentes necesidades básicas del hombre como la alimentación, el sueño y la digestión.

Por otro lado, el autor Head (1926) hace referencia a que el cuerpo varía por una serie de sensaciones que dan lugar a la conciencia. En esta definición, trasciende su significado, se piensa el cuerpo desde la mente, poco visible, no solamente como aspecto físico y observable del hombre. Se contempla al hombre desde el interior y se hace mención de las sensaciones, las cuales, permiten que el ser humano tenga una conexión consciente con su mente. Sensaciones interpretadas por el cerebro a través del estímulo que se da en los órganos sensoriales como lo son el oído, el tacto, el olfato, el gusto y la vista, articulando este sistema sensorial con la conciencia vinculada a la propia existencia y a la realidad externa, teniendo conocimiento de sí y del entorno.

Otros autores, como Durkheim y Shiling (2001) (citado por Gaytan, 2011) reconocen el cuerpo humano como un lugar primario de lo social, es decir, "una fuente del simbolismo de las formas a través de las cuales la vida es expresada" (p.144); y de esta forma es doblemente un medio de constitución de lo social. El cuerpo con el que el individuo experimenta la interacción en la cultura y se expresa de acuerdo a las características que esta le ofrece y a la que además se debe adaptar a través del lenguaje y memorias.

El cuerpo también es interpretado como esquema corporal, Gallagher (2005) habla de este concepto como las capacidades sensorio-motoras que poseen una acción automática, es decir, que en la mayoría de las veces no se requiere de concentración o de esfuerzo consciente para hacer alguna tarea. Se da porque el ser humano cuando realiza una actividad de forma repetitiva genera un aprendizaje en el que el esfuerzo mental se reduce, y el cuerpo realiza los movimientos de forma autónoma, solo en situaciones específicas como conducir vehículos o establecer rutinas.

Desde la psicología cognitiva se percibe al cuerpo como un organismo que se integra al medio a través de la conducta y además este, procesa la información del medio externo. Se evidencian dos opciones: en la primera el cuerpo solo es algo que reacciona según los estímulos y que tiene cierta capacidad de aprendizaje, acciones dirigidas por el conocimiento de la persona; en la segunda muestra una imagen de cuerpo-computadora, que tiene un input sensorial, que recibe en su interior esos estímulos y gracias a ellos se producen algunos procesos y posteriormente se genera un output, en el comportamiento. (Araiza, 2007).

Las transformaciones corporales y psicológicas de la pubertad y adolescencia, presentan a este periodo como crítico, en cuanto al cambio gradual que vive el individuo, donde busca una identificación diferente a la de los padres, ligado a pensamientos propios de sí y la necesidad de ubicarse en el mundo dado. Este lugar que toma el adolescente, lo percibe del exterior a través del cuerpo. Se presenta así un objetivo, evidenciar la función primordial por la que el individuo asume el espacio y detalla el cuerpo como lugar de esa apropiación, verificando que el mundo natural existe en sí mismo, organizando la existencia, materializando el sentido de vida concluye que, para evidenciar la génesis del

ser, se precisa considerar el área de experiencia que, claramente, solo tiene sentido y realidad para el propio individuo: su medio afectivo. (Doellinger, 2011). El cuerpo representa un privilegiado medio de expresión simbólica de los conflictos y de los modos relacionales de los adolescentes, al mismo tiempo que es un “instrumento de medida” y de referencia en relación al medio, a las posibilidades de control de ese medio o a las capacidades de ejercicio personal de una u otra actividad. Constituye una verdadera referencia espacial (Braconnier y Marcelli, 1998, p. 54) (citado por Doellinger, 2011)

La imagen corporal

Según Schilder, Krapf, Loedel y Corsico (1983) (citado por Ballén & Castillo, 2015) “la imagen corporal fue definida inicialmente como la representación del propio cuerpo la cual es construida por la mente, es decir, cómo parece y qué juicio se tiene del mismo” (p.105); por dicha razón, se puede decir que la imagen corporal se adquiere bajo la experiencia de cada individuo. Es un proceso que inicia en la niñez a través de la imitación, Piaget (1962) (Citado por Jiménez, año) hace referencia a esta como la capacidad de hacer un movimiento similar al de otra persona y esto se articula también al aprendizaje del lenguaje. Según Vila y Elgstrom (1987) las imitaciones aparecen fundamentalmente en situaciones conversacionales, es decir, en momentos de interacción entre el niño y el adulto donde prestan atención a los objetos y/o entorno cultural.

Desde el punto de vista de la psicología, analizado por varios autores como Pruzinky y Cash (1990) (citado por Ayelo & Pascual, 2016) quienes propusieron varias imágenes corporales: primero, se estableció la imagen perceptual, la cual es la forma en que se percibe a sí mismo, en donde hace parte la forma, el tamaño y demás características

del cuerpo; segundo, la imagen cognitiva, que es la atención brindada al cuerpo, es decir, creencias que se entablan a lo largo de la vida sobre el cuerpo; tercero, la imagen emocional, donde hace parte el placer y displacer, satisfacción e insatisfacción, entre otras, todo va ligado a la apariencia física. Cada imagen corporal es una experiencia subjetiva, por lo cual deriva de varias características, se presenta como un constructo dinámico, que cambia según las experiencias, de la persona. Adicionalmente, influye en cómo se percibe ante el mundo y al propio cuerpo. Finalmente, está relacionada con sentimientos de autoconciencia. (Pruzinky y Cash 1990; citado por Ayelo & Pascual, 2016)

Según Cuartero (2017), los sentimientos de autoconciencia hacen referencia al hecho de ser conscientes de las emociones y sentimientos, lo cual es la base fundamental para comprender quiénes somos y por qué actuamos de la forma en que lo hacemos. Existe una gran polémica a la hora de diferenciar las emociones y los sentimientos. Lo que sienten las personas es una fuente de información interna que tiene relación con la satisfacción o no de las necesidades y deseos, de acuerdo a la situación. Las emociones movilizan y proporcionan una fuente rica de información sobre las diferentes reacciones ante alguna situación. La autoconciencia permite regular el comportamiento y mejorar, regular o cambiar conductas inadecuadas o la expresión de las emociones.

Raich (2004) concluye que:

La Imagen Corporal es un constructo complejo que incluye tanto la percepción que tenemos de todo el cuerpo y de cada una de sus partes, como del movimiento y límites de éste, la experiencia subjetiva de actitudes, pensamientos, sentimientos y valoraciones que hacemos y sentimos y el modo de comportarnos derivado de las cogniciones y los sentimientos que experimentamos. (p.25).

Los autores se basan no solo en la corporalidad física, sino que buscan desde la psicología la comprensión del propio cuerpo, en tanto piensan e identifican la concepción del cuerpo a partir de la percepción personal, de modo subjetivo, que se va moldeando con vivencias, sensaciones y emociones propias de cada individuo.

Por otra parte, Fischer y Cleveland (1968) plantean que la Imagen Corporal se refiere al cuerpo como experiencia psicológica y pone el acento en los sentimientos y actitudes del individuo hacia el propio cuerpo. Con esto se quiere decir, como se conoce al cuerpo a través del desarrollo evolutivo y se enfatiza en cómo es la expresión mostrada por el individuo sobre el razonamiento de sí a la vez de las sensaciones que genera el reconocerse, pensado más allá de las simples emociones, enmarcan la experiencia como imágenes que han quedado plasmadas desde el pasado y reconstruye constantemente la psiquis de la persona.

La adolescencia

La adolescencia viene de latín (adolescere), cuyo verbo es adolecer, en el castellano se habla de dos significados, el primero es poseer lo imperfecto o lo defectuoso y al mismo tiempo el crecimiento y la maduración. Esta etapa se encuentra en medio de la infancia y la edad adulta, la cual viene con cambios fisiológicos, emocionales, psíquicos, lo que es conocido también como la pubertad, ya que son cambios orgánicos (Güemes. González & Hidalgo, 2017). Por lo anteriormente mencionado, cabe resaltar que la adolescencia es una etapa evolutiva donde la persona interioriza sus conocimientos de forma madura, lógica y razonable, donde se aprende a conocer el cuerpo y sus significados (Güemes. González & Hidalgo, 2017)

Aberastury y Knobel (1971) afirman que durante este periodo se produce la pérdida del cuerpo infantil que implica la necesidad de dejar atrás las modalidades de ajuste de la niñez, abandonar identificaciones infantiles y encontrar nuevas orientaciones de conducta. Existen duelos por la pérdida del cuerpo y el status infantil, así como de la imagen de los padres seguros y protectores de la niñez.

Piaget (1979) describió la evolución del desarrollo cognitivo a través de la sucesión de estadios o etapas desde el nacimiento a la edad adulta. Estos estadios se diferencian cualitativamente entre sí en función de las características estructurales del pensamiento y el tipo de razonamiento que se desarrolla en cada momento.

Estas 4 etapas son:

1. Etapa sensorio - motora o sensiomotriz (0-2 años de edad): Lo que define esta etapa es la adquisición del conocimiento a través de la interacción con el entorno. Este desarrollo cognitivo se estructura a partir del juego, en los que se asocian experiencias con objetos, personas y animales cercanos. Durante este periodo el comportamiento de los niños es egocéntrico su principal división conceptual es la que separa las ideas de "yo" y de "entorno". Los bebés que están en la etapa sensorio-motora juegan para satisfacer sus necesidades.

Durante esta fase se logra conquistar la comprensión de la permanencia del objeto, es decir, la capacidad para entender que las cosas que no percibimos en un momento determinado pueden seguir existiendo a pesar de ello.

2. Etapa preoperacional (2-7 años de edad): se empieza a ganar la capacidad de ponerse en el lugar de los demás, actuar y jugar siguiendo roles y utilizar objetos de carácter simbólico. El egocentrismo sigue estando muy presente en esta fase, por lo cual se

producen ciertas dificultades para acceder a pensamientos y reflexiones abstractas. Durante esta etapa, no se ha ganado la capacidad para manipular información siguiendo las normas de la lógica para extraer conclusiones, y tampoco se pueden realizar correctamente operaciones mentales. Por eso, el pensamiento mágico basado en asociaciones está muy presente en la manera de interiorizar la información acerca de la manera en cómo funciona el mundo.

3. Etapa de las operaciones concretas (7-12 años de edad): se empieza usar la lógica para llegar a conclusiones, siempre y cuando las ideas tengan que ver con situaciones concretas y no abstractas. Además, los sistemas para clasificar aspectos de la realidad se vuelven más complejos, y el pensamiento deja de ser tan egocéntrico. Ya los niños son capaces de inferir que la cantidad de líquido contenido en un recipiente no depende de la forma que adquiere este líquido, ya que conserva su volumen.

4. Etapa de las operaciones formales (12 hasta la vida adulta): se gana la capacidad para utilizar la lógica para llegar a conclusiones abstractas que no están ligadas a casos concretos que se han experimentado. Por tanto, a partir de este momento es posible "pensar sobre pensar", hasta sus últimas consecuencias, y analizar y manipular esquemas de pensamiento, y también puede utilizarse el razonamiento hipotético deductivo.

Durante la adolescencia se vive el cuerpo como fuente de identidad, autoconcepto y autoestima. Es la etapa de introspección y el autoescrutinio, de la comparación social y de la autoconciencia de la propia imagen física y el desenvolvimiento social, que da lugar a la mayor o menor insatisfacción con el cuerpo (Salaberria, Rodríguez & Cruz, 2007).

Además, Diverio (2006) propone la adolescencia como "período de transición Bio-Psico-Social que ocurre entre la infancia y la edad adulta. Ocurren modificaciones

corporales y de adaptación a nuevas estructuras psicológicas y ambientales que llevan a la vida adulta, edad: 10-20 años” (p.11). Refiere a aquellas conductas que hace ser a la persona mayor, es decir, la adolescencia genera cambios sociales, orgánicos y psicológicos, es una etapa donde se empieza a actuar como adulto y de cierta forma se dejan los comportamientos infantiles de lado, la toma de decisión es consciente y la responsabilidad adquirida se establece de acuerdo a las necesidades propias del humano.

Para conocer sobre adolescencia nos dirigimos a teóricos como Bandura y Walters (1974), quienes caracterizan a los adolescentes como si pasaran a través de un periodo tumultuoso, tenso y lucharan por emanciparse de sus padres. Se les describe esforzándose por la independencia, resistiéndose a la dependencia de los adultos y aliándose con un grupo de iguales, al que acatan compulsivamente, en un “conflicto de generaciones”. Por ello se dice que los adolescentes son ambivalentes, confusos e impredecibles en su conducta, por causa del conflicto de valores y normas al que se afirma que están expuestos y también porque se supone que están en un periodo de transición en el que no son niños ni adultos, el actuar del adolescente va guiado por la búsqueda de identidad.

Como expresa Flores (2017), “los adolescentes tienen un cuerpo que goza, un cuerpo que sufre, que duele, que grita. Un cuerpo que habla y es hablado por la familia, la escuela y la cultura, reconocido como objeto de consumo y objeto consumido” (p. 96), porque a partir de la comprensión de la etapa por la que el joven atraviesa es que se puede hacer una lectura crítica frente al cutting, sobre los actos que ejercen relativos al cuerpo sin pensar en las consecuencias que las autolesiones puedan generar en la vida. Además de tener presente este proceso, contextualizar la familia como primera institución en la que se forma la imagen del cuerpo, se conocen las emociones, se realiza vínculo interno y externo

de la persona. Persona que se convierte en sujeto cuando interactúa con el otro y su cultura, de la que toma experiencia y estructura un pensamiento sólido.

En la adolescencia se replantea la definición personal y social del ser humano a partir de una segunda individuación que permite procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida. La adolescencia es el período en que se produce la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, las metas socialmente disponibles, las fortalezas y desventajas del entorno (Krauskopf, 1994). Puede concluirse, que el desarrollo adolescente es un proceso de cambios y transformaciones, que permite un crecimiento personal y progresivo en una interacción con los entes sociales del entorno (Krauskopf, 1995).

Objetivos

Objetivo General

Analizar la relación entre el significado del cuerpo y la práctica del cutting en tres adolescentes de la Institución Educativa Concejo de Bello.

Objetivos Específicos

- Identificar el significado del cuerpo de tres adolescentes de la Institución Educativa Concejo de Bello que practican cutting.
- Describir la experiencia respecto a los cortes que se realizan tres adolescentes de la Institución Educativa Concejo de Bello que practican cutting.
- Explorar los efectos positivos y negativos en relación a la práctica del cutting de tres adolescentes de la Institución Educativa Concejo de Bello.

Metodología

Enfoque epistemológico

Esta investigación se soporta en un paradigma constructivista, donde la realidad es una construcción social producto de un discurso. Guba y Lincoln (2002) afirman que,

Las realidades son comprensibles en la forma de construcciones mentales múltiples e intangibles, basadas social y experiencialmente de naturaleza local y específica y su forma y contenido dependen de los individuos o los grupos que sostienen esas construcciones. Las construcciones no son más o menos “verdaderas” en ningún sentido absoluto; simplemente son más o menos informadas y/o sofisticadas. (p. 128).

Por lo anterior este trabajo concibe la realidad como una construcción propia, que surge de las comprensiones logradas a partir de los fenómenos que se quieren conocer, donde la base para esta interpretación corresponde a las narraciones de los adolescentes que practican cutting.

Estrategia metodológica

Consiste en un estudio de caso. Según Yin (citado por Jiménez, V. 2012), es una investigación que estudia una problemática actual dentro de su contexto, en la que la división entre el fenómeno y el contexto no son claras, se utilizan distintas fuentes de evidencia. Este tipo de estrategia se centra en el detalle de la interacción con los contextos, la singularidad y la complejidad de cada caso particular para llegar a comprender las diferentes situaciones. El estudio de caso busca elaborar hipótesis, explorar, explicar, describir, evaluar y transformar; produciendo conocimientos o confirmando teorías que ya se han planteado. En este sentido el estudio de caso tiene como propósito la observación y

descripción del fenómeno, la exploración de la realidad para generar nuevas hipótesis explicativas sobre el comportamiento, las causas y los efectos de la problemática a investigar.

Por tanto, esta investigación pretende indagar la relación entre el significado del cuerpo y la práctica del cutting en tres adolescentes de la Institución Educativa Concejo de Bello.

Participantes

Se pretende conocer la construcción y representación interna de tres adolescentes que practican cutting de la institución Educativa Concejo de Bello, en edades de 12 a 14 años, de estrato social 2. Se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión: estar dentro del rango de edad 12 a 14 años, que se encuentre estudiando, que la práctica del cutting lleve por lo menos un año, que narre de manera voluntaria su historia y permita ser grabado durante la realización de las entrevistas. Criterios de exclusión: que la práctica del cutting sea reciente, que estén obligados por sus padres a narrar las historias y que se encuentren desescolarizados.

Técnicas de recolección de la información

Se utilizó la entrevista semiestructurada la cual, es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recolectar información; esta se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar. Es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo sin tecnicismo, por lo tanto comprensible para todos. Canales (2006) La define como “la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto”. La entrevista semiestructurada es mucho más

flexible, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.

Procedimiento y análisis de la información

Los estudiantes fueron contactados a través del ejercicio de las prácticas profesionales en la institución educativa Concejo de Bello durante el año 2018. Estos alumnos fueron remitidos al área de psicología por generarse cortes en su cuerpo.

El contacto se dio a través asesorías individuales, donde se les propuso la participación en el trabajo de investigación de proyecto de grado y se les indicó las actividades que se realizarían para la elaboración de este. Como acuerdo se plantearon la firma del consentimiento informado, la grabación de las entrevistas y la publicación del material final.

El análisis de la información se realizó teniendo en cuenta la matriz categorial definido como “un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones utilizando procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes”. (Bardin, 1996, p. 29).

En la investigación cualitativa la categorización se constituye en una parte fundamental para el análisis e interpretación de los resultados, según Torres (2002),

Este proceso consiste en la identificación de regularidades, de temas sobresalientes, de eventos recurrentes y de patrones de ideas en los datos provenientes de los lugares, los eventos o las personas seleccionadas para un

estudio. La categorización constituye un mecanismo esencial en la reducción de la información recolectada. (p. 1)

Consideraciones éticas

La presente investigación se considera de riesgo mínimo. El investigador se hace responsable de cualquier situación incómoda que se pueda generar y estará presto a resolverla de manera inmediata. Los temas tratados en las entrevistas son de carácter privado y se tiene conocimiento que pueden generar reacciones emocionales fuertes, las investigadoras, por su formación en el área de psicología, estarán dispuestos a realizar una asesoría para solucionar la situación dada por el proceso de investigación.

También, se consideran las rutas de atención en caso de necesitar un acompañamiento más especializado. Esta investigación se rige bajo los parámetros establecidos en la resolución N° 8430 de 1993 del Ministerio de salud, la cual establece las normas para la investigación en el área de la salud, y la Ley 1090 del 2006 Código Deontológico y Bioético en Psicología que reglamenta el ejercicio de la profesión y establece los parámetros éticos que se deben cumplir. Reserva de la información y secreto profesional: La información dada tendrá un carácter confidencial, su uso tiene una finalidad estrictamente académica. A los participantes se les brinda la posibilidad de permitir el uso de sus nombres reales o proteger su identidad en futuras publicaciones (informes, artículos, etc.). Los participantes tendrán la posibilidad de solicitar información relacionada con los propósitos, procedimientos e instrumentos de recopilación de datos u otra información complementaria cuando lo deseen, y esta les será entregada.

A continuación se anexa formato de consentimiento informado.

Consentimiento Informado

El propósito de esta investigación es analizar la relación entre el significado del cuerpo y la práctica del cutting en la cual se busca primero, identificar del significado del cuerpo que posee cada uno. Segundo, describir la experiencia y, por último, explorar los efectos que se generan a partir de la práctica, son tres casos específicos.

Su participación es voluntaria, consistirá en brindar la información al investigador a través de la respuesta de una entrevista semiestructurada, con el fin de que las preguntas puedan ser modificadas según se requiera. Esta, se realizará en Bello, Antioquia, en la Institución Educativa Concejo de Bello, se le pedirá que conteste de acuerdo a la experiencia y durará una hora aproximadamente.

Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio. Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será **confidencial y anónima**, y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Autoriza a los investigadores hacer grabación en audio de las entrevistas para las cuales se deja explícito que su nombre se mantendrá en confidencialidad y que la información proporcionada solo será utilizada para el ejercicio investigativo de análisis y redacción de resultados.

Una vez finalizado la investigación los participantes tendrán derecho a conocer los resultados del mismo para lo cual se realizarán presentaciones en el mismo establecimiento con los principales resultados a los participantes.

La participación es totalmente confidencial, el almacenamiento de los códigos estará a cargo del investigador Responsable.

Acta consentimiento informado

Yo....., identificado con CC..... de..... Manifiesto que consiento la participación de mi hijo/hija..... de años de edad, y él/ella acepta participar de manera voluntaria y anónimamente en la investigación “relación entre el significado del cuerpo y la práctica del cutting”, dirigida por las estudiantes Angie Paola Castro Guzmán, Sandra Lizeth Jaramillo Alzate y Johana Rúa Montoya de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Bello.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por los investigadores en forma grupal y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Fecha:

Nombre del Acudiente

Nombre del menor

Firma y CC. Firma y T.I.

Nombre del investigador 1	_____ _____	Firma _____ _____ CC.
Nombre del investigador 2	_____ _____	Firma _____ _____ CC.
Nombre del investigador 3	_____ _____	Firma _____ _____ CC.

Diseño del instrumento

Tabla 1. Matriz categorial.

Objetivos Específicos	Categorías	Subcategorías	Preguntas del Instrumento
Identificar el significado del cuerpo de tres adolescentes de la Institución Educativa Nueva Generación que practican cutting	Significado de cuerpo	-Imagen corporal: -Concepto del cuerpo -Función del cuerpo	1. ¿Qué significa el cuerpo para ti? 2. ¿Qué te gusta y que no te gusta de tu cuerpo? 3. ¿Cómo crees que te ven los otros? 4. ¿Cómo te ves tú? 5. ¿Qué tratas de expresar a través de tu cuerpo? 6. ¿Cuándo iniciaste con los cortes? 7. ¿En qué momento decides hacerte los cortes?
Describir la experiencia de tres adolescentes de la Institución Educativa Nueva Generación que practican cutting.	Experiencia de la práctica del cutting	-Inicio de la práctica del cutting. -Razones asociadas a la práctica. -Conocimiento del cutting	8. ¿En lugar del cuerpo te realizas los cortes? 9. ¿En qué sitios o lugares te cortas? 10. ¿Con qué te cortas? 11. ¿Qué tratas de expresar con estos cortes? 12. ¿Qué sientes antes, durante y después de los cortes?
Explorar los efectos que se generan a partir de la práctica del cutting en tres adolescentes de la Institución Educativa Nueva Generación.	Efectos de la práctica del cutting	-Sensaciones, sentimientos y emociones. -Efectos positivos o negativos -Procesos de recuperación -Consecuencias	13. ¿Qué ves de positivo y negativo en esta práctica? 14. ¿te sientes conforme o inconforme con esta práctica? 15. ¿Qué te llevó a suspender esta práctica? 16. ¿Qué le recomendarías a alguien que este iniciando en esta práctica?

Resultados y discusión

Los significado del cuerpo

Dentro de esta categoría, al significado del cuerpo se le atribuyen aspectos ligados a la imagen corporal, concepto y función del cuerpo, a partir de las representaciones simbólicas de cada uno de los participantes, donde se hace importante comprender de una manera más específica la experiencia asociada al cutting en relación al aprendizaje que puedan tener como resultado de las emociones que preceden a la práctica. Esto hace que los entrevistados interpreten esta experiencia desde diferentes puntos de vista, donde empiezan a emerger significados a partir de la opinión del otro sobre lo que significa su propio cuerpo. Algunos relatos de los adolescentes son:

P1: “Para mí es algo muy importante, no sé cómo decirle. Porque es un regalo que me dio Dios; es mi cuerpo, me lo tengo que cuidar”.

P2: “Nada, pues lo debo cuidar, sí, pero no estoy conforme con mi cuerpo, porque soy gorda. Todos me dicen que estoy gorda, mis familiares y amigos, y yo siento que estoy gorda”.

P3: “Pues me preocupo por verme bien pero no me importa mi cuerpo, me preocupo porque la gente me vea bien y que yo tenga un buen aspecto ante las personas, pero en el momento en que yo estoy solo ya no me importa”.

En las diferentes entrevistas realizadas llama la atención que para los adolescentes el cuerpo es visto como algo que deben cuidar, debido a que han interiorizado un aprendizaje cultural, solo P1 ve su cuerpo “como algo importante”; en cambio P2, lo relaciona con lo que piensan los demás; por su parte P3 busca verse bien evadiendo así sus emociones.

Según lo anterior se hace posible interpretar que los adolescentes son conscientes de su

cuerpo en la medida en que este les produce sensaciones físicas, es decir, mediante los cortes, lo cual permite observar la influencia del uso de las sensaciones debido a la falta de utilización de la palabra. Por lo anterior, la piel es utilizada como un lugar para dejar marcas, ya que para ellos no es posible verbalizar sus sentimientos con palabras; el cuerpo habla mediante las acciones.

Es claro que para los adolescentes el significado de cuerpo es algo superficial, por lo cual, se indagó en aspectos propios de los participantes, es decir, qué es lo que a ellos les gusta y qué no, y cómo se perciben a sí mismos, por lo que la respuesta frente a lo que les gusta fue:

P1: “Yo estoy conforme, no me agrada tanto mi nariz, no me gusta, pero normal yo soy así, me acepto como soy”.

P2: “Lo que me gusta son mis ojos y el cabello. Mi nariz es lo que menos me gusta”.

P3: “No me gusta nada, lo que menos me gusta son mis dientes”.

Por tanto, en estas entrevistas se observaron problemas de autoestima, se evidencia que les gusta lo que a sus pares o figuras relevantes del entorno les agrada, es decir, les interesa algo de su cuerpo debido que a otras personas también les atrae; en ese sentido, los adolescentes muestran interés por ser aceptados y manifiestan el dolor que la sociedad les genera con las opiniones expresadas hacia ellos lo cual va dando cuenta de un malestar subjetivo subyacente que será fundamental en la práctica del cutting.

Por lo anteriormente mencionado cabe destacar el significado de autoestima, definido por Orduna (2003) lo cual, es la consideración positiva y negativa que uno hace de sí mismo. Es también tener la necesidad de sentirse competente para lograr afrontar las

dificultades que se presenten en la vida. Los adolescentes al hablar de cómo eran vistos por los demás, mencionaron lo siguiente:

P1: “Hay veces que para ser aceptada por los demás me comporto igual a ellos, es inseguridad. ¿Cómo pienso que me ven ellos? Hay unos que me dicen usted es muy juiciosa, una persona inteligente. Soy muy empática”.

P2: “Como una marrana, eso me lo dicen desde el año pasado. Pero hay alguien que me dice que soy linda, solo uno, y me gusta cuando me lo dice”.

P3: “La verdad no sé, a mí no me gusta que una persona se fije por mi cuerpo, si no como soy yo”.

Al mismo tiempo, se observó que para los adolescentes, era importante la opinión que tenían las personas de su entorno hacia ellos, lo que generaba en los entrevistados sentimientos de tristeza. Las respuestas dadas por estos son diferentes, debido a lo que ellos buscan expresar a través de la práctica del cutting. El comportamiento de P1 está ligado a la estructura social, al entorno; lo que las personas han establecido como comportamientos aceptados para pertenecer a diferentes grupos. P2 manifiesta rechazo por la mayoría de las personas que la rodean y rescata el significado que le da solo una persona, la cual es importante para ella y P3 le da más importancia a su valor como persona, buscando ser reconocido por sus capacidades y valores, más que por su físico. También se indagó por su autopercepción, y manifestaron lo siguiente:

P1: “Soy muy insegura, pero me agrada socializar mucho con las personas, pero la inseguridad de que no me van a aceptar me frena. Yo busco que me reconozcan mis capacidades y lo inteligente que soy, pero ya aprendí que todos tenemos diferentes

capacidades, esto lo aprendí yendo donde el psicólogo. Pero le tengo mucho miedo al rechazo”.

P2: “No me veo bien, estoy gorda, pero me gusta cuando estoy bailando, distraída, cuando estoy con mis amigos, eso me hace sentir bien”.

P3: “La verdad no soy nada bueno, toda mi familia me lo ha dicho, todas las personas me han dicho que yo no soy nada, por todas las cosas que he hecho mal, tantas mentiras”.

Según las respuestas dadas en el anterior párrafo, se evidencia que los adolescentes ven más lo negativo que lo positivo, donde no resaltan lo bueno donde P1 expresa inseguridad y rechazo al no ser reconocida por aspectos positivos, por lo tanto, Chala y Matoma, (2013) afirman que la construcción de identidad es un desarrollo constante que en lapsos cortos de tiempo tiende a equilibrarse para ubicarse dentro del lugar en el que desean ser reconocidos, por esta razón, los adolescentes son inestables, sufren diferentes cambios en cuanto a la realidad que están viviendo, buscando la adaptación a las diferentes conductas sociales, por su parte P2 se enfoca en lo que definen los otros de su imagen la cual es cuestionada, tramitando esto, a partir del uso la distracción, como una forma de no querer saber, en el sentido de pasar por alto la exigencia de otro. No obstante, no deja de constituirse como una muestra de malestar de la adolescente en la construcción de su identidad y su imagen corporal; P3 en su búsqueda de reconocimiento acepta y afirma los comentarios negativos que hacen de este, sintiéndose sin lugar positivo dentro de las personas que son relevantes, es allí donde emergen situaciones que no puede resolver por su medios y busca la autolesión como salida.

Por otra parte, Doellinger (2011) afirma que el cuerpo representa un medio de expresión simbólica de los conflictos y de los modos relacionales de los adolescentes, es por eso que se busca la comprensión del sujeto desde el pensamiento interno hacia lo externo que es la corporalidad. Los entrevistados responden acerca de lo que tratan de expresar a través de su cuerpo:

P1: “Alegría, que soy una niña juiciosa”.

En este caso hay una necesidad latente de verse y sentirse bien ante los otros, tratando de ser aceptada dentro del grupo familiar y escolar a través del reconocimiento de un aspecto positivo propio de su personalidad vinculada a las exigencias del medio.

P2 responde: “Nada. Al colegio siempre vengo triste, que pereza estudiar, no me gusta estudiar, por el momento no me veo en una universidad, ni trabajando no sé más adelante qué pasará”.

Esta participante ubica la expresión del cuerpo en los roles sociales que exige el medio. Primero, al decir “nada”, a simple vista se puede interpretar como desinterés, pero luego, continúa hablando de su estado de ánimo y muestra un recelo ligado al proceso evolutivo en el que se encuentra: la adolescencia, la cual implica una oposición en cuanto a la dependencia de los padres encaminada a la independencia; una preocupación aumentada por el aspecto corporal en una sociedad donde hay una constante persecución en este sentido.

Además, se presenta el hecho de pertenecer y sentir comodidad en un grupo de amigos, teniendo este hecho mayor importancia al inicio de la adolescencia para perder fuerza al final del desarrollo psicosocial a favor de una relación individual más privada con quien compartir pensamientos y sentimientos, y por último, el desarrollo de la propia

identidad. Además, el sujeto está en constante aprendizaje, debe adaptarse a su entorno e integrar sus logros y triunfos, pero también sus desilusiones y fracasos. Cuando se habla de identidad negativa es porque hay una acumulación de aquellas identificaciones que el ser humano interioriza, pero de forma no deseable. Evis (2014) asegura que “la formación de la identidad puede poseer algún aspecto negativo que en ocasiones puede permanecer a lo largo de la vida como un aspecto rebelde de la identidad total. Lo deseable es que la identidad negativa no se vuelva dominante” (p.16).

La última respuesta vinculada a la subcategoría de función y expresión de cuerpo sobre lo que se busca expresar con el cuerpo, fue dirigida también al individuo como un sujeto que tiene una participación activa socialmente, el cual busca integrarse con los otros y agradar, sintiéndose cómodo con la opinión que los otros emiten sobre su cuerpo.

P3: “Con mi cuerpo nada, a mí me gusta hacer ejercicio y cosas así, pero no me gusta que a veces la gente solo me mira porque tengo un cuerpo muy lindo. Para mí eso es solo por interés”.

Lo que nadie conoce de la historia

Esta categoría se basa en la experiencia de la práctica del cutting, donde es fundamental explorar el inicio de la práctica, las razones y conocimiento que los participantes tienen de esta. Por lo tanto, es importante conocer el significado de la autolesión, lo cual para Walsh (2006) representan cortes que las personas se realizan en su cuerpo sin ser conscientes plenamente de sus actos, y que solo buscan aliviar tensiones y disminuir el dolor emocional.

Ahora, es importante destacar que los entrevistados iniciaron esta práctica durante la adolescencia, etapa marcada por la búsqueda de la identidad, lo que implica pensar en cómo se sienten, se perciben y se comportan (Alvares & Estrada, 2017).

Por lo anterior, la identidad se puede obtener en las operaciones formales, que según Piaget (citado por Alvares & Estrada, 2017), es una etapa del desarrollo donde se logra adquirir el pensamiento abstracto o el deductivo, es decir, que los adolescentes hacen sus propios contenidos políticos, filosóficos, religiosos, entre otros.

Durante las entrevistas se reflejó que los participantes llevaban un año aproximadamente en esta práctica, lo cual les ha permitido en este tiempo obtener claridad acerca del cutting y comprender los motivos por los cuales lo realizaban. Además, se percibe en las tres situaciones que los cortes ya no se realizan frecuentemente. En respuesta a esto:

P1: “Eso fue como el año pasado, cuando tenía 11 años”.

P2: “Hace dos años, tenía 12 años”.

P3: “A principios del año pasado, tenía 13 años”.

En los tres casos se nota que los adolescentes están en una etapa donde el razonamiento está conformado por aquellas idealizaciones o pensamientos propios que tienen frente al entorno, es una edad donde introyectan la obediencia y los valores sociales. Además, los adolescentes no sólo luchan en la búsqueda de la identidad, también experimentan la pérdida, es decir, que pasan por un duelo, pierden lo que habían idealizado en el otro, lo que les genera sentimientos de soledad, tristeza y angustia. Acaba la preocupación por el otro y empieza la de sí mismo.

En esta etapa se busca el reconocimiento por el otro, donde hay diferentes cambios biológicos y psicológicos, por ejemplo, relaciones conflictivas con los padres, búsqueda de sí mismo, necesidad de independencia, tendencias grupales, entre otros (Pineda y Aliño, 2002). De esta forma, se evidencia que la adolescencia es un periodo de conflicto que presenta un terreno emocional fértil para la emergencia de prácticas como el cutting, que en los tres casos se encuentra profundamente favorecida por una dinámica familiar débil, en la que la interacción con los otros miembros del grupo está ligada a diferentes desencuentros o dificultades relativas a los vínculos, la comunicación y el establecimiento de normas o valores, alterando el crecimiento personal y social del adolescente.

Cuando se comenta sobre la disfuncionalidad familiar, Zumba (2017) la concibe como una alteración en la dinámica de la familia que desobedece los requerimientos mínimos para llevar una relación estable. Se identifica por la separación emocional, límites poco claros y no hay consciencia de las normas ni definición de los roles/ funciones. Así mismo, la confrontación del adolescente surge del hecho de instaurarse en un grupo, de agradar y de formar relaciones positivas, pero a la vez, de marcar la independencia de sus padres y establecer su propia identidad ya que por el proceso evolutivo en el que se ubica está asimilando cambios psicológicos significativos.

A continuación, se puede observar cómo en cada caso, la situación familiar es la que desencadena la práctica del corte y de cómo el adolescente vive las emociones para evadir dicha situación:

PI: “Yo me mantenía sola en la casa y entonces nadie estaba diciéndome -haga algo-, entonces uno se pone más tranquilo en cuestiones del colegio ya que mi mamá no me está diciendo -haga la tarea-. Sino que uno no tiene alguien o un

acompañamiento que le esté diciendo -haga esto-, porque uno está solo, entonces yo era la única, si yo no pienso que tengo que hacer las cosas. Entonces de un momento a otro yo cogí la cuchilla y yo de la rabia, me empecé a cortar”.

P2: “Yo estaba en la pieza, y presentía la muerte de mi papá, él tenía cáncer, pero murió de un paro respiratorio, ya estaba viejito, y yo me encerré en la pieza sola y dije: -voy a quedar sola, mi mamá no me va a poner atención-, ya nada iba a ser igual, y ahí fue cuando me empecé a cortar, me dio muy duro, pero es que mi papá era quien la mayoría de veces me prestaba atención... era él.

P3: “Mi hermana me contó una historia, que mi mamá se operó para no tener más hijos, mi mamá y mi papá tuvieron relaciones y nació yo, o sea que a mí no me estaban esperando... La historia que mi hermana me contó fue lo que más que todo me hizo cortar. Lo hice fue porque yo me sentía rechazado por mi familia y amigos, pues mi familia me molestaba mucho y me dio rabia y cuando yo me cortaba me desahogaba y así quedaba más calmado”.

Por tanto, las razones asociadas a la práctica del cutting se sitúan desde los vínculos que establece el adolescente con otros y su lectura acerca del significado que asume por parte de quienes lo rodean, tratando de superar la dificultad que exige la edad a nivel corporal y psicológico, experimentada por los cambios. Por lo anterior en P1 se puede identificar rabia por la ausencia de otro que le diga qué hacer; P2 manifiesta el dolor frente a la posibilidad de la no presencia del otro; otro que posee sin duda una significación de gran valor para esa esta como imagen de autoridad y apoyo; P3 por su parte asume un rechazo original yo no fui deseado.

También, en los tres casos, se encuentra la necesidad constante de obtener atención, de ser aceptados incluso, dentro del mismo grupo familiar.

P1: “Uno no tiene alguien o un acompañamiento que le esté diciendo -haga algo en especial-, porque uno está solo”.

P2: “No tengo el apoyo de mi mamá, ella está trabajando, yo la veo solamente por la mañana y una hora por la noche, y ya. Me gustaría que me preste más atención, que dialogáramos, todos los días, pues ella los domingos y los sábados no trabaja pero se mantiene pegada del celular, o se mantiene hablando con los amigos y no me gusta y por eso soy tan rebelde”.

P3: “Yo no viví con mi papá 6 años y de ahí fue que yo me volé de donde mi mamá y me vine para acá para donde él, y pues él era alcohólico y no me prestaba casi atención”.

Los mismos adolescentes están expresando que se sienten solos, poco apoyados por sus padres y familiares, que no les prestan atención. Se resalta entonces, la importancia de la familia en el proceso de acompañamiento de los hijos, donde al darles un lugar de reconocimiento, favorece el crecimiento y permite que afronten de forma positiva, el conflicto en el que se encuentra debido a la búsqueda de identidad y la necesidad de pertenecer a grupos. En estos tres casos el lugar de los padres para los hijos es de gran valor, bien sea por la ausencia o por el rechazo, que experimentan los adolescentes; viene a configurarse como un motivo de malestar subjetivo que se conecta con la práctica del cutting, en tanto, se configura como el signo de una verdad subyacente. El cutting, es un mecanismo de tramitación del malestar, donde sentir dolor en otro lugar del cuerpo, es una

forma que encuentra el sujeto para distraer la desazón de la ausencia de los padres, de la imagen que otros tienen de ellos, de las implicaciones de la historia misma.

El cutting, para los tres adolescentes, es una tramitación sin palabra de dicho malestar que no solo se asocia a los problemas propios de la adolescencia, sino también a la historia singular, a los vínculos significativos y a la imagen de sí que se va tejiendo a través de dichas experiencias.

Siguiendo con la interpretación de la categoría, acerca de la experiencia, se pregunta por las partes del cuerpo, en el que los participantes se realizan los cortes, las respuestas fueron:

P1: “En las dos manos”.

P2: “Me cortó las manos, en el estómago, en las piernas, junto al tobillo y en la boca lo hice una vez”.

P3: “En los brazos solo en los dos brazos”.

Se hace referencia a los cortes del cuerpo, debido a que es significativo identificar coincidencias en los tres casos, por ejemplo, lo realizan en los brazos, lo cual es un lugar de fácil acceso para la persona que posee conductas autolesivas y sencillo para ocultar ante los demás. Por su parte, P2 abarca mayores lugares de su cuerpo para los cortes, pero generalmente en zonas no visibles para las personas que están junto a ellos.

Dentro de la categoría de la experiencia, también se pretende conocer los lugares físicos en los que se cortan. Sus respuestas:

P1: “Era mi casa, en mi pieza”.

P2: “En las dos: en la casa y en el colegio”.

P3: “Me cortaba en cualquier lugar donde tuviera un problema. Si yo estaba en la calle y tenía un problema buscaba cualquier cosa para cortarme, estaba en el colegio, cogía un sacapuntas lo partía y me cortaba. Estaba en la casa: una minora, una cuchilla de afeitar cualquier cosa, y me cortaba. Me cortaba con cualquier cosa o me pelaba con un anillo y ya”.

Por lo general es en sitios donde están solos, como P1 y P2, en la intimidad de su hogar o su habitación, sin embargo, como P2 y P3, en ocasiones lo realizaban en cualquier lugar, donde reducían sensaciones negativas y perdiendo la vergüenza. En el colegio ganaban reconocimiento y popularidad entre el grupo de sus amigos por realizar la práctica, incluso junto a ellos, por lo que hay aceptación de sus pares. Es decir, la práctica se convierte en un medio para obtener algo de lo que buscan (atención y reconocimiento). Aunque es claro que no es realmente lo que desean en tanto la demanda está dirigida es a los padres.

A partir del reconocimiento del lugar donde los adolescentes practican el cutting, se indagó sobre los objetos con los cuales se realizan los diferentes cortes en su cuerpo, como respuesta se obtuvo:

P1: “Yo me cortaba con una cuchilla. En mi casa había”.

P2: “Con una cuchilla de esas de afeitar de esas de hoja. Yo la compro en la tienda”.

P 3: “Sacapuntas, minora, una cuchilla de afeitar, cualquier cosa. Y lo consigo en cualquier parte”.

Es posible evidenciar que los tres participantes se realizan los cortes con objetos que normalmente se tiene en casa o pueden adquirirse de manera sencilla en cualquier lugar por ellos mismos sin ningún tipo de cuestionamiento o restricción.

También es importante mencionar que los adolescentes no se percatan de las posibles consecuencias al usar estos elementos, debido a la exposición de los mismos y las dificultades que esto puede traer a nivel de salud. Por tanto, se les preguntó si realizan algún procedimiento de limpieza con los objetos que usan para cortarse:

P2: “No, yo no lavo, ni les echo alcohol porque yo las compro en la tienda y viene selladas, nuevas. Pues nadie más las ha usado solo las voy a usar yo. Por eso es que nunca me ha dado una infección ni nada”.

Los demás respondieron:

P1: “Nunca he pensado eso, y las cuchillas que hay en mi casa solo las usan mis papás y se mantienen en el baño, es muy limpio porque mi mamá es muy aseada y organizada, nunca me llegué a imaginar que me podía pasar algo más, como una enfermedad”.

P3: “No, yo no lavo las cosas, ni nada y como me gusta el dolor, creo que sí se me infecta y me duele más sería mejor, pero nunca me ha pasado nada grave y yo hasta he compartido las cuchillas con mis amigos, pero uno sabe cuándo una persona está enferma o no y...ellos se ven todos bien...”

A veces me reunía con amigos a cortarme. Nos cortábamos en el salón cuando nos ponían hacer tareas en grupos, éramos haciendo la tarea y uno era cortándose y nos rotábamos la cuchilla. Los profesores nunca estaban pendientes, iban al salón

daban clase y se iban. Por ejemplo, yo era de los últimos yo me sentaba atrás, alzaba los pies y me cortaba y seguía como si nada hubiera pasado”.

A partir de la respuesta de P3, se debe abordar el papel de los docentes dentro de las aulas de clase y la atención que estos prestan a las conductas de los adolescentes.

Cortarse es una forma con la cual los adolescentes tratan de afrontar el dolor, sentimientos o situaciones negativas que les parezcan demasiado difíciles de sobrellevar, de manera que se les preguntó sobre qué tratan de expresar con los cortes en su piel. Cuando los adolescentes que practican el cutting tienen cicatrices de cortadas y tratan de enseñarlas, se puede pensar que lo hace como una forma de buscar atención de los otros; sin embargo, estos son muy pocos. La mayoría de las personas que se autolesionan buscan esconder estas marcas. Acero (2015) afirma que al ver las cicatrices en su piel sienten vergüenza y culpa por tenerlas; por lo tanto, buscan no ponerse en evidencia. Sus repuestas al respecto fueron:

P1: “Yo no quería que me vieran, nunca. Pues, yo lo hacía como por esa rabia, pero no por mostrarle nada a los otros. Me arrepiento mucho, porque yo primero antes de cortarme me arañé la cara y me quedaron cicatrices y luego pensé: ¿yo por qué hice esto?”.

P2: “Nada, yo no quería hacer como un show y hacerle daño a mi mamá y que me llevara al doctor, no. Fue un error cortarme, porque esa no es la solución y me arrepiento cuando ya está ahí la cicatriz. Me duele ver las cicatrices”.

P3: “Con los cortes no quiero mostrar nada porque no me gusta que nadie los vea, no me gusta que se den cuenta que yo me corto, me cortaba. Para taparme los cortes yo salía mucho de buzo o mi amiga me echaba polvo, rubor o algo así. Me

los tapaba porque yo sabía que si alguien se daba cuenta iban a llegar más problemas, yo solo le conté a mi primo y un amigo. Nadie había visto mis heridas”.

Cabe destacar que para P2 al referirse al dolor que le genera ver las cicatrices se convierte en la confirmación de que no se tiene lo que se desea, ya que con esta práctica no se encuentra solución a sus conflictos internos propios a la búsqueda de identidad.

Por lo anterior, el cutting es visto como un signo evidente de que hay un sufrimiento emocional o una situación que no se es posible sobrellevar. Los tres participantes coinciden en que no querían que sus cicatrices fueran vistas por otros, siempre buscaron maneras recursivas de cubrirlas y hacen mucho énfasis en la manera en que sus padres o familiares descubrieron que se encontraban inmersos en estas prácticas, algunos de sus comentarios:

P1: “Fue una compañera que me vio y le contó a mi mamá”.

P2: “Mi mamá se dio cuenta porque yo tenía un buzo, de mi hermana, ella me lo pidió y me dijo que se lo entregara y pasó lo que tenía que pasar, problemas y problemas. Mi mamá se puso muy furiosa, porque yo hacía eso, que ese no era el ejemplo que ellos me habían dado”.

P3: “Mis familiares se dieron cuenta que yo me cortaba, porque una compañera del salón se dio cuenta y le contó a un profesor, el profesor me llevó a coordinación y le contaron a mi papá y ahí mi papá tuvo que venir acá al psicólogo”.

Todos fueron acusados por uno de sus compañeros, pero ninguno de los padres de familia se percató de lo que sucedía con ellos, pareciera que en casa no evidenciaron ningún comportamiento que llamara su atención. Los participantes comentaron que el manejo que dio el colegio a esta situación fue remitirlos al psicólogo educativo.

Mosquera (2008) expresa que el cutting es una manera de hacerse daño sin buscar la muerte, con el fin de tolerar un estado emocional que no puede ser expresado de una manera más coherente. Pero llama la atención los comentarios de P2 y P3 quienes expresaron que en ocasiones querían morir y se realizaron cortes con los que ellos consideran que pusieron en riesgo sus vidas y al alejarse de esta práctica buscaron un refugio en el consumo de sustancias psicoactivas. Sus comentarios:

P2: “Por momentos me quería morir, al principio, una vez, me hice una herida muy profunda pero mi papá estaba vivo y me dijo que no lo volviera hacer. Luego dije, solamente lo voy hacer para desahogarme. Luego cuando no me cortaba consumí drogas, pero no la consumo prácticamente todos los días, pues ya no consumo eso. Primero comencé con el sacol, popper y la marihuana”.

P3: “A veces pensaba en que ojalá me muera. Había días en que uno se levantaba y uno quería morirse, yo me levantaba y decía -ojalá ahora pasando la calle me atropellara un carro y quedara ahí, ahí tendido-. Una vez me corté muy profundo y me cogí la vena y toda la mano se me llenó de sangre, tuve que ir donde mi tía a que me pusieran unas vendas y un montón de cosas porque tenía todo esto reventado, me pusieron un montón de vendas, gasas y unos medicamentos. Me tuvieron que llevar a una farmacia y allá me dieron una crema, me pusieron una venda y dure así como dos semanas. No sentí miedo, yo sentí felicidad porque el dolor seguía ahí, era un dolor constante. Después de todo esto probé muchas drogas y así me relajaba”.

Solo P1 dijo que se realizaba estos cortes por presión social, pero nunca ha buscado suicidarse. Por su parte P3, dentro de su discurso narra su historia familiar, en la cual se

presenta una serie de problemáticas internas que no han sido manejadas de manera adecuada y por tal motivo el participante manifiesta que esto lo impulsó a realizarse los cortes. Su discurso:

P3: “Mi mamá también se intentó suicidar, yo me sentí mal, no sé porque, me sentí raro. Mi mamá se cortó las venas, mi hermano también se intentó suicidar.

Mi mamá y mi papá son alcohólicos. Mi mamá estaba borracha porque el novio se había ido, el novio de mi mamá es vicioso y se le robó una plata y se fue y se lo gastó en vicio. En esos momentos yo solo me pelaba con el anillo y sentía dolor y esto me hacía relajar, pero yo dije, mi mamá como se va a cortar, o sea, no se puede, la mamá es lo que uno más quiere y pues me dolió, me dolió verla a ella triste y con ganas de morirse.

Lo de mi hermano, a él le dieron como 5 años de cárcel y se intentó cortar las venas porque ya no aguantaba más. En estos momentos a mí me da miedo que él de pronto se quiera matar, porque él es una de las personas que más me quiere, él desde chiquito me cuidaba y por eso a mí me duele que se llegue a cortar las venas.

Y mi papá se preocupa por mí solo en el momento en que la gente está, porque mi papá, por ejemplo, cuando yo estoy solo a él no le importa nada y llega por ejemplo algún familiar mío y ahí mismo se hace el preocupado. Él solo quiere quedar bien.

Cuando yo empecé a sentir los problemas tan grandes y me empecé a cortar yo ahí fue cuando empecé a entender a mi mamá y a mi hermano de porque se estaban cortando. Mi hermano al saber que no va a salir de allá en tanto tiempo, la única forma fácil que encontró fue cortarse las venas y menos mal no lo logró, mi mamá

si fue como medio absurdo, pero también sentí lo que ella sintió, yo también lo hice por lo mismo”.

Estas problemáticas que se presentan a nivel familiar están caracterizadas por mala comunicación, pocas manifestaciones de afecto y falta de comprensión de los padres hacia los hijos; lo cual es preocupante debido a la etapa de crecimiento en la que se encuentran. Es sabido que la adolescencia es una etapa de inquietudes y cuestionamientos donde los jóvenes requieren del apoyo de sus padres para así adquirir las bases necesarias para afrontar la vida. En cuanto a esto, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (1998) plantea sobre estos jóvenes, lo siguiente:

Proceden de familias poco estructuradas, inestables social y emocionalmente, en algunos de esos hogares ha predominado la ausencia del padre, quien ha sido reemplazado por la aparición de uno o varios padrastros. Su dinámica familiar se ha caracterizado por el predominio de una clara confusión de roles entre el padre y la madre tanto en la educación de los hijos, como en las responsabilidades de manutención, protección y bienestar del núcleo familiar. (p. 348)

Hablando a través de los cortes

Es la categoría de los efectos de la práctica del cutting, la que sugiere la articulación con las sensaciones, sentimientos y emociones. Además, abarca una mirada desde los aspectos positivos y negativos de la práctica para cada uno de los participantes, en relación a su recuperación, en cuanto al tiempo que han pasado sin los cortes y las consecuencias que ha dejado a nivel físico y psicológico. Primero se indagó sobre los sentimientos que se presentaban antes, durante y después de la práctica, a esto contestaron:

P1: “No sé, cómo que me da mucho estrés, ansiedad, como pensar cambiar, pues ¿por qué hacer eso? pero en el momento da rabia. Sí, siento dolor, pero uno como que no le presta atención al dolor”.

P2: “Me desahogo, como no puedo hablar con mi papá, me desahogo con cortarme y no me duele”.

P3: “Antes me sentía mal, cuando me cortaba y después de los cortes me sentía bien, ya lo dejé, pues, me parecía como absurdo seguirme cortando, ya no le veía sentido”.

Los tres casos coinciden en sentir ansiedad y rabia cuando pasan por una circunstancia difícil de tramitar y que la liberan en el momento del acto, después de esto, la tranquilidad y el desahogo invaden su mente, desapareciendo los problemas. Autores como Coleman y Hendry (2013), manifiestan que durante la adolescencia existe una gran predisposición a la melancolía relacionado con tendencias a suponer algún fracaso en todos los planos de su proyecto de vida, con tendencia al fatalismo y la preocupación excesiva por pequeños problemas.

Ahora, se mencionaran los efectos positivos y negativos que el cutting les genera a los tres adolescentes, se evidencia que sus emociones frente a este tema son similares, son adolescentes que piensan que esta práctica les causa más problemas familiares; sin embargo, en algunos casos los cortes les generaba calma y tranquilidad, pero esto no les solucionaba ninguna dificultad, los relatos fueron:

P1: “De positivo nada, porque pues yo analicé muy bien lo que estaba haciendo y pensé en que me podría hacer mucho daño y de negativo pues les dolió mucho a mis padres, les dio muy duro y no me gustaría volverlo hacer”.

P2: “De positivo nada, y de negativo mucho, me trajo más problemas, decepcioné a mi familia, y aunque me haga la fuerte, me dolió mucho”.

P3: “Lo positivo es que antes me ayudaba a calmarme, lo negativo es que me trajo más problemas de los que tenía”.

En los tres casos se observa que no encuentran en esta práctica nada positivo, pues en las entrevistas hablaban de que causaron desilusión a sus familiares, por lo cual tomaron la decisión de no realizar más estos cortes.

Por lo anteriormente mencionado se puede destacar el tema de la motivación ya que pudieron encontrar formas de no seguir con esta práctica y buscar otras soluciones u otros métodos. Para Ajello (citado por Naranjo, 2009), la motivación es un aspecto del desarrollo que permite una mirada positiva, donde se puede aprender nuevas formas de solucionar alguna dificultad, también hay otra actitud para continuar con las tareas cotidianas, y hay una libertad de elegir su destino.

También se encontró una semejanza en cuanto a los sentimientos de culpa, ya que en los tres casos, los participantes tomaron la decisión de parar con esta práctica por sus familiares, es decir, por los daños emocionalmente ocasionados. Para Etxebarria (2005), el sentimiento de culpa es cuando se experimenta un acto que está mal hecho, en lo cual cabe destacar que para algunas personas es positivo y para otras es negativo, unos lo ven como una causa irracional del sufrimiento de la persona y para otros es una forma lógica de las relaciones humanas de manera sana.

También se les pregunto a los adolescentes si se sentían conformes o inconformes con esta práctica. Teniendo en cuenta que los cortes que se realizan estos jóvenes tienen un significado más profundo, no es solo el hecho de las heridas a nivel físico; es una herida

que alivia, que los ayuda a controlar de manera temporal sus emociones. Estos son sus comentarios:

P1: “Inconforme, porque yo analizando y mirando lo que estaba haciendo, pues no me parece bien lo que estaba haciendo, porque hay muchas soluciones, no solo eso”.

P2: “Inconforme, porque afecté a mi mamá y a mi hermana, y porque la familia con la que estoy viviendo la estoy destruyendo paso a paso. Siento que destruyo a mi familia porque mi familia nunca me enseñó eso, pero yo lo hago porque me hace falta mi papá y pues no tengo atención de nadie, en mi casa no tengo a nadie y con mi actitud la estoy destruyendo.

Yo quiero que ellas sufran como yo sufrí. Yo quiero que sufra mi hermana porque cuando mi papá murió, mi mamá y mi hermana siempre me hacían a un lado, pues, mi hermana no tanto, pero mi mamá sí, todo era mi hermana, como si yo ya no existiera en esta vida, como si yo no existiera en este mundo”.

P3: “Pues la verdad no me arrepiento de haberlo hecho, sí me gustó, porque gracias a eso en estos momentos estoy acá y lo veo bien porque me gustó. Más o menos me gusta sentir dolor”

Es posible evidenciar que P1 y P2 manifestaron que afectaron de manera negativa a sus familiares. En cambio P3 dice que no se arrepiente de haberse cortado ya que le gusta sentir dolor. En este sentido Fleta (2017), asegura que causarse dolor es una forma de exteriorizar el sufrimiento, es una expresión no verbal de comunicación, donde los sentimientos se transmiten de manera visual a través del cuerpo.

Por otra parte, el comentario de P2 donde se refiere a que quiere que su familia también sufra, pone en evidencia el dolor que siente al ser rechazada por su grupo familiar; puede verse como una manera de exigir su lugar o su rol en el mundo; es una búsqueda por ser reconocida y tenida en cuenta por lo cual García (2008), destaca que en la adolescencia se establecen nuevas formas de relacionarse con los adultos; en este sentido el rol que ocupa el adolescente se adquiere dentro del entorno en que vive y la relación que este establece con sus padres.

Retomando los comentarios de los participantes se puede observar la búsqueda de estos por ser escuchados, expresan una necesidad de ser entendidos, esto no se logró, puesto que continuaban con sus mismas problemáticas pero con una visión diferente de la práctica del cutting por lo que se indagó sobre cuál fue la motivación que los llevó a suspender esta práctica. Sus respuestas fueron:

P1: “Decepcioné mucho a mi mamá, mis papás pensaron que era culpa de ellos y verlos a ellos así tristes me hizo sentir muy mal”.

P2: “Pues pensar en mi papá, porque pienso que le estoy haciendo mucho daño a él y creo que no cortándome se siente más orgulloso de mí en el cielo”.

P3: “Empecé a verlo absurdo, me traía más problemas, sí me desahogaba por un tiempo, pero al rato me llegaba otro problema y llegué a un punto en que vi que esto se volvió como una adicción y todos los días lo hacía y dije yo ya no me voy a cortar más”.

La principal motivación para P1 y P2 fue su familia, el pensar en el daño que le causan y a su entorno en general, mostrando así sentimientos de afecto por el otro y así mismo deseando instaurarse en el grupo familiar y ser reconocidos de forma positiva por

sus padres, es una expresión donde requieren mayor acompañamiento. Según Fleeta (2017), se refiere a que la autolesión es un tema interesante para los adolescentes, pensando que así lograrán obtener la atención del otro. Muchas veces utilizan la lesión como amenaza o forma de culpar a la otra persona y hacer que se sienta mal. Manipulando así los sentimientos de temor y preocupación de los demás.

Para finalizar con la entrevista se intentó que los participantes realizarán una reflexión propia, en cuanto, a qué piensan de alguna persona cercana a ellos que este iniciando en esta práctica. A lo que respondieron:

P1: “Me pondría triste, porque es algo que yo ya lo hice y pensar que alguien lo está haciendo y que no ve como otra solución, es malo, me hace sentir triste”.

P2: “Que por qué lo hace, yo no quiero que pase por lo que yo ya pasé, me preocuparía”.

P3: “Que no se siga cortando porque le va a traer más problemas”.

No me gusta que la gente se corte, me hace sentir culpable. Porque yo decía: -por mi culpa alguien o estas personas se quieren cortar-, y yo decía: -donde lleguen a morir una de ellas, quedaría en mi remordimiento, queda en mi mente-.

Alguna vez vi que alguien se cortaba y le dije que no lo hiciera, que eso era malo y me respondió que -con qué derecho me dice eso si usted lo hace-”.

Todos los participantes manifestaron una preocupación por el otro y coinciden en que esta práctica no trae ninguna solución efectiva a las dificultades, por el contrario, esto traería más problemas y a su vez en el momento de intervenir se sienten señalados, ya que su palabra no es tenida en cuenta, debido a que en el pasado estuvieron inmersos en esta práctica. Veena (citado por Sánchez 2018) habla sobre la necesidad de reconocer el dolor

en el otro y las consecuencias que este genera al ignorarlo, como parte esencial de las relaciones humanas.

Conclusiones

Durante la adolescencia se genera conflictos propios de la edad y son los mismos conflictos que inducen a los cortes, al mismo tiempo, influyen factores como la necesidad de pertenecer a grupos sociales, poseer un lugar de reconocimiento, estructurar su identidad, sentir seguridad en cuanto a lo que hacen, respecto a que su trabajo sea valorado y bien visto por el otro. Del hecho de ser estimado, aceptado por su familia y amigos, sentirse acompañado, depende que el adolescente transite de forma positiva por este periodo crítico y pueda obtener diferentes herramientas para expresar los dolores que lo afligen, que no sea el corte.

Los adolescentes encuentran en el cutting una manera de aliviar las penas y el sufrimiento; por medio de la práctica expresan aquellas situaciones que no pueden nombrar mediante palabras, lo cual se debe a la carga emocional que esta etapa contiene, incluyendo aquellas afecciones externas que desestabilizan los sentimientos y las sensaciones. No permitiendo así tener otros recursos como: el apoyo de los padres, los maestros y los amigos, si no que encuentran una preferencia al no mostrar sus debilidades emocionales al sentir tranquilidad, eliminando un sentimiento por el dolor físico, siendo así una expresión representativa para los participantes.

Por otra parte, los participantes entienden el cuerpo como aspecto físico que deben cuidar, cuyo aprendizaje lo han interiorizado culturalmente, siendo esta la fuente por la que los adolescentes tramiten vacíos existenciales, donde no se sienten bien ni con ellos mismos, lo que genera día a día una búsqueda de su propia identidad, de sus propios roles, donde buscan llenar aquellos vacíos que opacan los sentimientos encontrados especialmente al tratar de vincularse con nuevas personas.

Con lo anteriormente mencionado durante las entrevistas se pudo encontrar que en los tres casos hay una similitud en aquellos factores ambientales y psicológicos, que genera dicha práctica. Ya que los participantes viven en un núcleo familiar conflictivo, es decir, inestable, donde no hay apoyo, que permita que los adolescentes adquieran herramientas para formar su propia identidad y potenciar su autoestima, y de esta manera lograr vincularse positivamente con ellos mismos y con las personas que los rodean.

La problemática del cutting, en el entorno estudiado, puede ser entendida como una manera de gritar o denunciar por medio de acciones y con dolor, sufrimientos que las otras personas desconocen que a través del cuerpo y la autolesión se ponen en evidencia convirtiéndose así en una forma diferente de dar testimonio; “Es abrir una herida para que salga el dolor, que es contenido en su interior”.

Referencias

Aberastury, A. & Knobel, M. (2004). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico.*

México: Paidós educador.

Acero, P. (Mayo de 2015). La autolesión: Posibles causas y consecuencias, y su manejo

exitoso. *Formación en Trauma y Resiliencia Universidad Hebrea de Jerusalem.*

Recuperado de

http://www.uptc.edu.co/export/sites/default/eventos/2015/cf/ccp/doc/conf_paulo_acero.pdf

Agudelo, E. (2017). El cutting: Distorsiones cognitivas y pensamientos automáticos a

partir de las vivencias de dos estudiantes de bachillerato de la Institución Educativa

Manuel J. Betancur. Bello, Antioquia.

Aixelá, Y. & Martí, J. (2010). *Desvelando el cuerpo, perspectiva desde las ciencias*

sociales y humanas. España. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC.

Albert, S. (2012). Mercedes Peñalva: La Venus mutilada. *Creación y producción en diseño*

y comunicación (pp. 13-15). Universidad de Palermo. Buenos Aires, Argentina.

Vol. 47.

Álvarez, C. López, A. Medina, L. & Nuevo, P. (2014). Bases psicopedagógicas para la

inclusión educativa. *Van Gogh, “locura y genialidad”.* Guadalajara, Jalisco.

Recuperado de

http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/resteban/Archivo/ContDocencia_2012

_2013_2T/VanGogh

Álvarez, M. & Estrada, S. (2017). Implicaciones clínicas del cutting en la adolescencia.

Estudio de casos. Recuperado de

<http://manglar.uninorte.edu.co/jspui/bitstream/10584/8304/1/133901.pdf>

Araiza, A. & Gisbert, G. (2007) *Transformaciones del cuerpo en psicología social*.

Teoría e pesquisa. Universidad Autónoma de Barcelona. 23(1), 111-118.

Arboleda, R. Griesbek, J. y Arenas, A. (2002). *El cuerpo en boca de los adolescentes*.

Armenia: Kinesis.

Ayelo, S. y Marijuán, M. (2016). *El cuerpo como espejo del self la imagen corporal,*

concepto central en Danza Movimiento Terapia (Tesis de maestría). Universidad autónoma de Barcelona. España.

Ballén, J. & Castillo, J. (2015). La práctica del tatuaje y la imagen corporal. *Revista*

Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología, 8(1), 103-109. Recuperado de

<http://www.dialnet-LaPracticaDelTatuajeYLaImagenCorporal-5295911.pdf>

Bandura, A. y Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*.

Stanford, California: Alianza editorial.

Bardin, L. (1996). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal Ediciones.

Bazán, V. & Tapia, M. (2011). Factores de riesgo en las conductas autodestructivas en

- adolescentes de 10 a 13 años (tesis de pregrado). Universidad de Cuenca, Ecuador.
Recuperado de
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2217/1/tps718.pdf>.
- Beck, A. (1990). *Terapia cognitiva de los trastornos de la personalidad*. Barcelona, España: Paidós editorial.
- Beck, J. (2000). *Terapia Cognitiva; conceptos básicos y profundización*. Barcelona, España: Gedisa Mexicana S.A.
- Bodelón, S. (1997). Orosio: Una filosofía de la historia. *Memorias de historia antigua XVIII*. Universidad de Oviedo. España. pp. 56-88 Recuperado de
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/46155.pdf>
- Canales, M. (2006). *Metodologías de la investigación social*. Santiago: LOM Ediciones.
- Castro, K. Planellas, I. & Kirchner, T. (2014). Predicción de conducta autodestructiva en adolescentes mediante tipologías de afrontamiento. *Universitas Psicológica*, 13(1).
doi:10.11144/Javeriana.UPSY13-1.pcaa
- Chala, L. y Matoma, L. (2013). *La construcción de la identidad en la adolescencia* (tesis de pregrado). Universidad pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Coleman, J. & Hendry, L. (2003). *Psicología de la adolescencia* (4ta edición). Madrid: Ediciones Morata.
- Cuartero, N. (2017). *Autoconciencia. Sentirse bien en el aula y en el centro Gabinete de*

- Intervención Educativa*. Colombia. Recuperado de <http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/D.habilidades/Autoconciencia>.
- Díaz, L. y Torruco, U. Martínez, M. y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2 (7), 162-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Diverio, I (2006). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20entorno_completo.pdf
- Doellinger, O. (2011). *Cuerpo e identidad estereotipos de género, estima corporal y sintomatología psíquica en una población universitaria* (tesis doctoral). Universidad Ramon Llull, Barcelona, España.
- Etxebarria, I. (2005). *Los sentimientos de culpa. ¿qué hacer con ellos?* Malaga: Arguval.
- Evis, E. (2014). La identidad del Adolescente. Como se construye. Mesa redonda de Salud Mental. *Adolescere, Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, Volumen II. 14-18
- Ferrález, M. (2013). *Automutilación en la adolescencia*. Sociedad Psicoanalítica de México.
- Fisher, S. y Cleveland, S. (1968). *Body Image and Personality*. New York: Van Nostrand.
- Fleta, J. (2017). Autolesiones en la adolescencia: una conducta emergente. *Boletín de la Sociedad de Pediatría de Aragón, La Rioja y Soria*.47(2), 37-45.

- Flórez, S. (2017). Cutting o cortes en la piel: una práctica que habla. *Revista Poiésis*, (32), 4-100.
- Gallagher, S. (2005). *Cómo el cuerpo da forma a la mente*. Nueva York: Oxford University Press.
- García, L. (2008). La adolescencia y la juventud como etapas del desarrollo de la personalidad. Distintas concepciones entorno a la determinación de sus límites e irregularidades.
- Gaytán, P. (2011). La contribución del estudio del cuerpo y las emociones a las teorías sociológicas de la acción vs. Los estudios culturales. *Sociológica*, (72), 139-165.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social Aportes para el debate y la práctica*. Recuperado de http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsFreeBooks/Gergen_construccionismo_social.pdf. 03- 10 -14
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. *Por los rincones, antología de los métodos cualitativos en la investigación social*. 14(23). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187039252002000100014&lng=es&tlng=es.

- Güemes, M. González, M. y Hidalgo, M (2017). Pubertad y adolescencia. *Adolescere, Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 5(1),7-22.
- Head, H. (1926). *Afasia y trastornos familiares del habla*. Cambridge: Cambridge Prensa Universitaria.
- Hernández, R, Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Instituto Colombiano de bienestar Familiar (1999). *Conceptualización y Orientaciones para el Trabajo con la Familia*. Bogotá: Ministerio de Salud.
- Jimenez, J. (2010) *Cap. 4 Adquisición y desarrollo del lenguaje*. Ediciones pirámide. pp. 101-120. Recuperado de <https://iltemprana.files.wordpress.com/2014/01/teorc3adas-y-enfoques-explicativos-sobre-adquisicic3b3n-y-desarrollo-del-lenguaje.pdf>
- Jiménez, V. (2012). El estudio de caso y su implementación en la investigación. *Revista Internacional de investigación de ciencias sociales*, 8(1). Recuperado de <http://www.Dialnet-ElEstudioDeCasoYSuImplementacionEnLaInvestigacion-3999526.pdf>
- Krauskopf, D. (1994) *Adolescencia y Educación*. Segunda edición. Editorial EUNED. San José.
- Krauskopf, D. (1995) Dimensiones del Desarrollo y la Salud Mental en la

- Adolescencia. *En Indicadores de Salud en la Adolescencia*. O.P.S. San José de Costa Rica.
- Krauskopf, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y salud*, 1(2). San José.
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista temas de educación*, (7), 19-39.
- Marín, I. (2013). Desarrollo y evaluación de un tratamiento cognitivo conductual para adolescentes que se autolesionan. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. Recuperado de <http://www.ciencianueva.unam.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/95/28>.
- Mora, M. (2015). Comprensión de las Conductas Autolesivas a partir de la Elaboración de del Estado del Arte (Tesis de pregrado). Fundación Universitaria Los Libertadores, Bogotá, Colombia.
- Morante, L. (2016). análisis del cutting en los estudiantes del sexto año de la escuela de educación básica fiscal “división de infanterías N°3 Guayas” (Tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Ecuador.
- Mosquera, D. (2008). *La autolesión: El lenguaje del dolor*. Coruña, España, Ediciones Pléyades.

- Muñoz, M. (2016). Antropología del cuerpo y el dolor. *Universitas*, 16 (24), 41-62.
- Naranjo, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista educación*, 33(2),153-170.
- Orduna, A. (2003). *Factor individual autoestima*. Salamanca.
- Organización Mundial de la Salud, (2015). *Salud del Adolescente, Informe de la Secretaría*. 68° Asamblea Mundial de la Salud.
- Piaget, J, (1979). *Seis estudios de psicología*. México: Seix Barral.
- Pineda, S. y Aliño, M. (2002). El concepto de adolescencia.
- Raich, R. (2004). Una perspectiva desde la psicología de la salud de la Imagen Corporal. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 22, 15-27.
- Salaberria, K. Rodríguez, S. y Cruz, S. (2007). Percepción de la imagen corporal. *Osasunaz*,8,171-183.
- Sánchez, L. (2018). El cutting “abrir espacio para que salga el dolor”. La mirada antropológica de la experiencia de esta práctica, realizada por los jóvenes del municipio de Medellín (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Sánchez, S. Gil, P. & Abad, J. (1983). *Diccionario de Ciencias de la Educación*. México: Santillana.

- Sim, L. Adrián, M., Zeman, J., Cassano, M. & Friedrich, W. (2009). Adolescente. Autolesión deliberada: vínculos con la regulación emocional y el clima emocional familiar. *Revista de investigación sobre la adolescencia*.
- Torres, A. (2002). *Investigar en educación y pedagogía*. Pasto: Universidad de Nariño,
- Torres, C. (2011). *Un estudio del trastorno de la automutilación visto como una forma de Comunicación*. Bogotá, Colombia.
- Trujillo, M. y Hernández, K. (2017) *autolesiones: las huellas de lo psicológico en la piel* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Vila, I. Elgstrom, S. (1987). *Imitación y adquisición del lenguaje*. Universidad de Barcelona.
- Walsh, B. (2006). *Treating self-injury: a practical guide*. New york, NY: Guilford Publications, Inc.
- Zumba, D. (2017) *Disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales en adolescentes de la fundación proyecto Don Bosco* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ambato- Ecuador.